ORION

JACQUES MARTIN

EL LAGO SAGRADO

DARGAUD

LAS AVENTURAS DE ORION

EL LAGO SAGRADO

JACQUES MARTIN

DARGAUD

PARIS • BARCELONE • BRUXELLES • LAUSANNE • LONDRES • MONTREAL • NEW YORK • STUTTGART

www.dargaud.fr

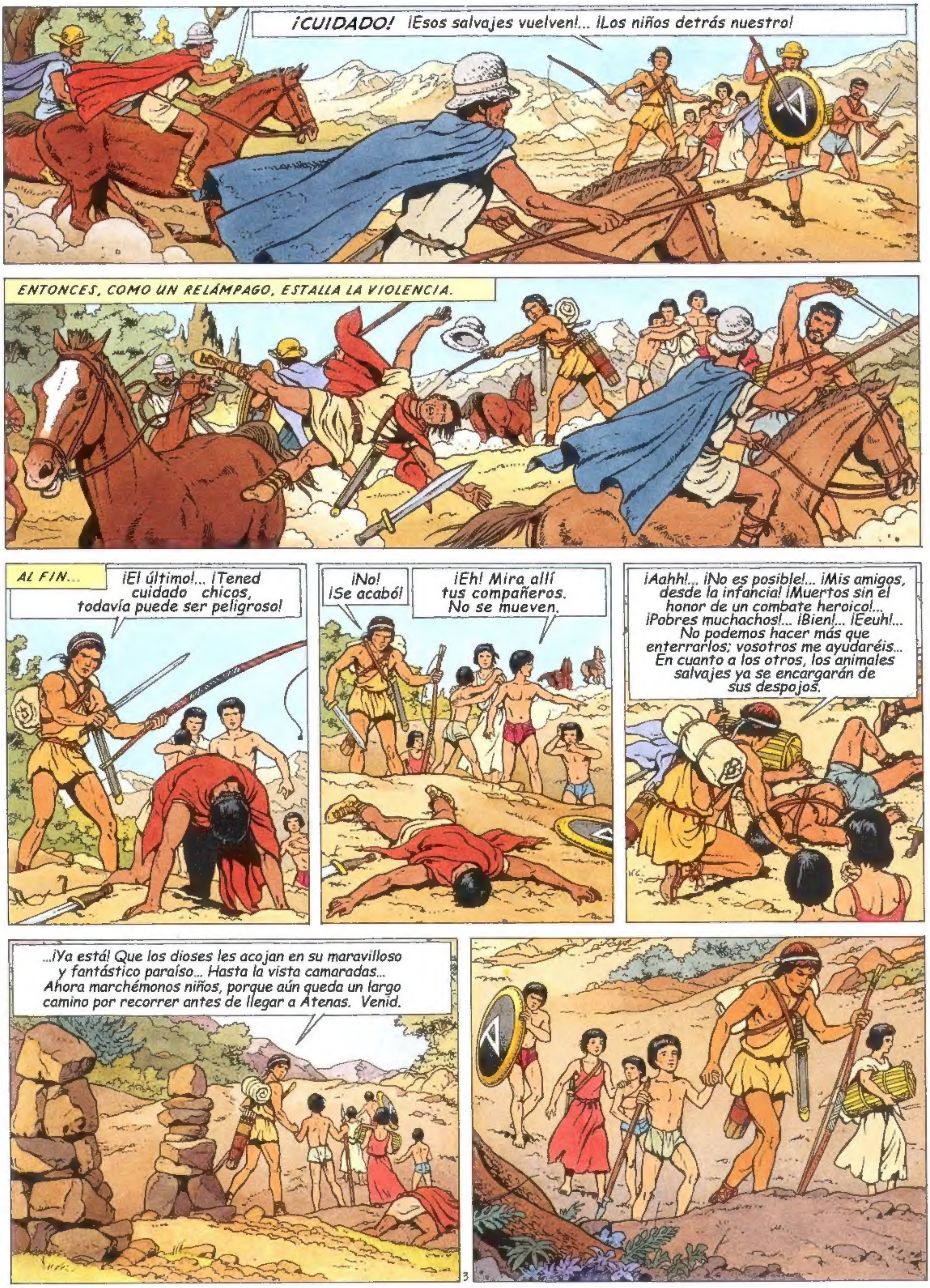
© DARGAUD EDITEUR 1998
Tous droits de traduction, de reproduction et d'adaptation
strictement réservés pour tous pays.

Dépôt légal février 2000
ISBN 2-205-04783-3

Imprimé en France - PPO Graphic, 93500 Pantin - Janvier 2000
Printed in France

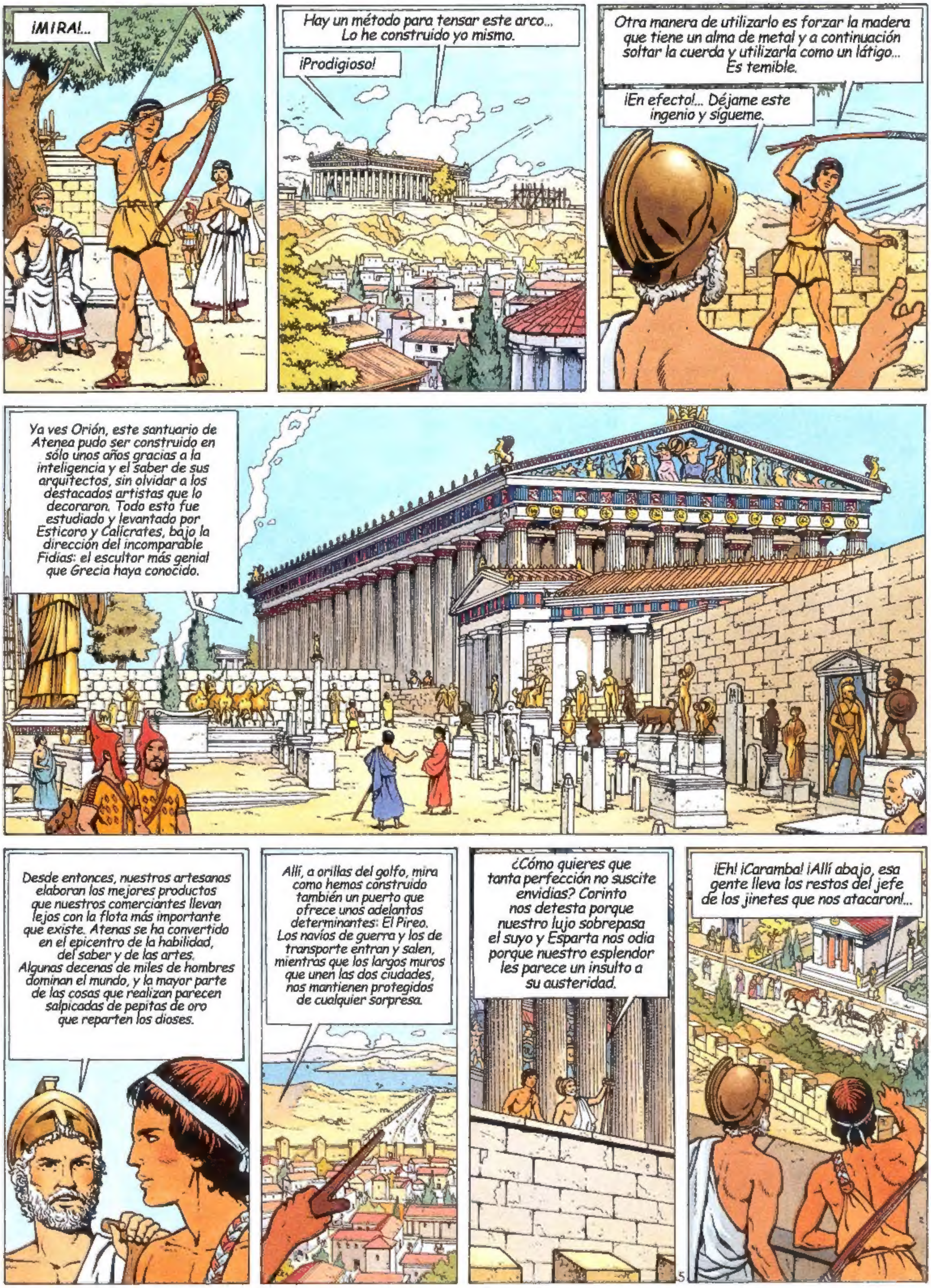
DESDE HACE UN BUEN RATO, TRES HOMBRES DESCANSAN JUNTO A UN ANTIGUO TEMPLO DE ARTEMISA, QUE UN TEMBLOR DE TIERRA SACUDIÓ HACE MUCHO TIEMPO. LA MALEZA HA RODEADO LAS ABANDONADAS RUINAS QUE AÚN RECUERDAN SU ANTIGUO ESPLENDOR EN UN PEQUEÑO LAGO ENCANTADOR.
UN POCO APARTADO, EL MÁS JOVEN DE LOS VIAJEROS PARECE MÁS ENTRETENIDO EN JUGAR CON EL AGUA QUE EN CONSEGUIR PESCAR.
¡Bah! Huyamos de estos sueños que ablandan el espíritu: ¿acaso un guerrero no debe estar lleno de vigor y de furia?
En marcha amigos: si queremos estar en Atenas mañana, ya basta de retozar.
De acuerdo Orión.
¡En marcha!
Un día, volveré aquí y rebautizaré este templo, se lo juro a los dioses del Olimpo. Después construiré mi casa, no lejos de aquí, al borde del agua.
Bello proyecto, desgraciadamente primero hay que hacer la guerra.
¡Qué miseria, es la ruina de Grecia!
¡Roguemos para que no dure demasiado!
¡Je! Venid a ver. Hay un pueblo aquí abajo.
¡Bien! ¡Quizás encontremos algo de comer!
Hay jinetes allí en el llano que se dirigen hacia las casas...
¡Galopan demasiado rápido para ir en son de paz!... ¿Qué piensas Orión?
Ya voy.

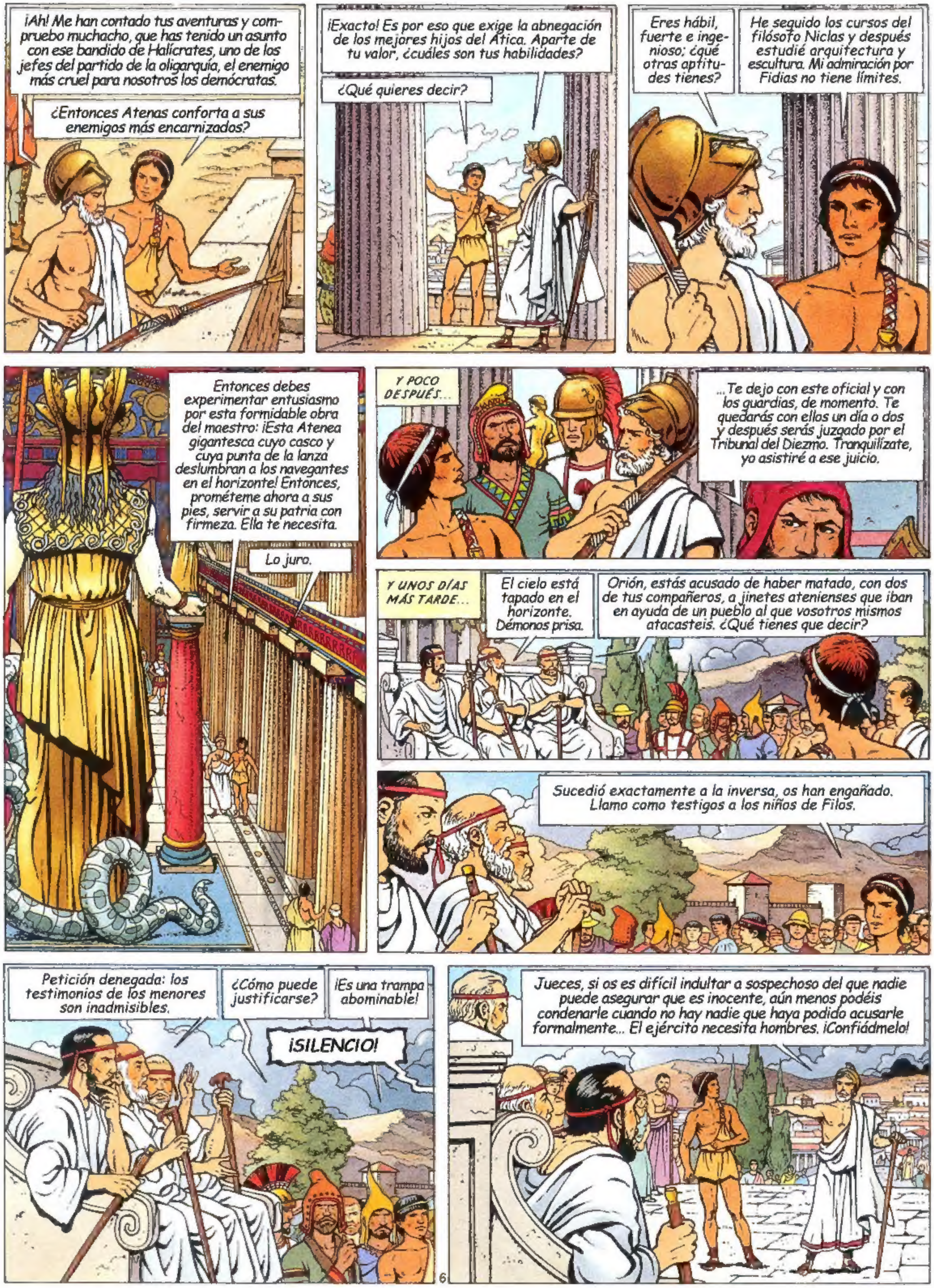
¡Galiés, Maressa, rápido! ¡Hombres armados! ¡Daos prisa!
Pero, ¿qué pasa?... ¿Por qué?
AAHH!
MATAD A LOS ADULTOS... NO DEJÉIS CON VIDA MÁS QUE A LAS MUJERES JÓVENES Y A LOS NIÑOS.
DURANTE ALGUNOS INSTANTES, EL HORROR Y EL SALVAJISMO CAEN SOBRE LA ALDEA.
PERO DE PRONTO...
¡Aahh!... ¡Huyen, cobardes!
¡Con unos cuantos golpes de espada, los dispersaré!
Merias, Xantos, mirad; esos bandidos estaban en connivencia con esos mercaderes de esclavos que dan media vuelta a lo lejos.
Y ALGUNAS HORAS MÁS TARDE...
¡Hemos cumplido con nuestro deber!
Sólo nos queda buscar refugio para estos inocentes.
Entonces marchémonos ahora; tenemos oportunidad de llegar antes de que anochezca.
¡Atravesar esta llanura puede resultar arriesgado!
Razón de más para no perder más tiempo.
PERO...
Cuando esté a nuestro alcance, arremeteremos contra ellos. Dejemos que se aproximen más.

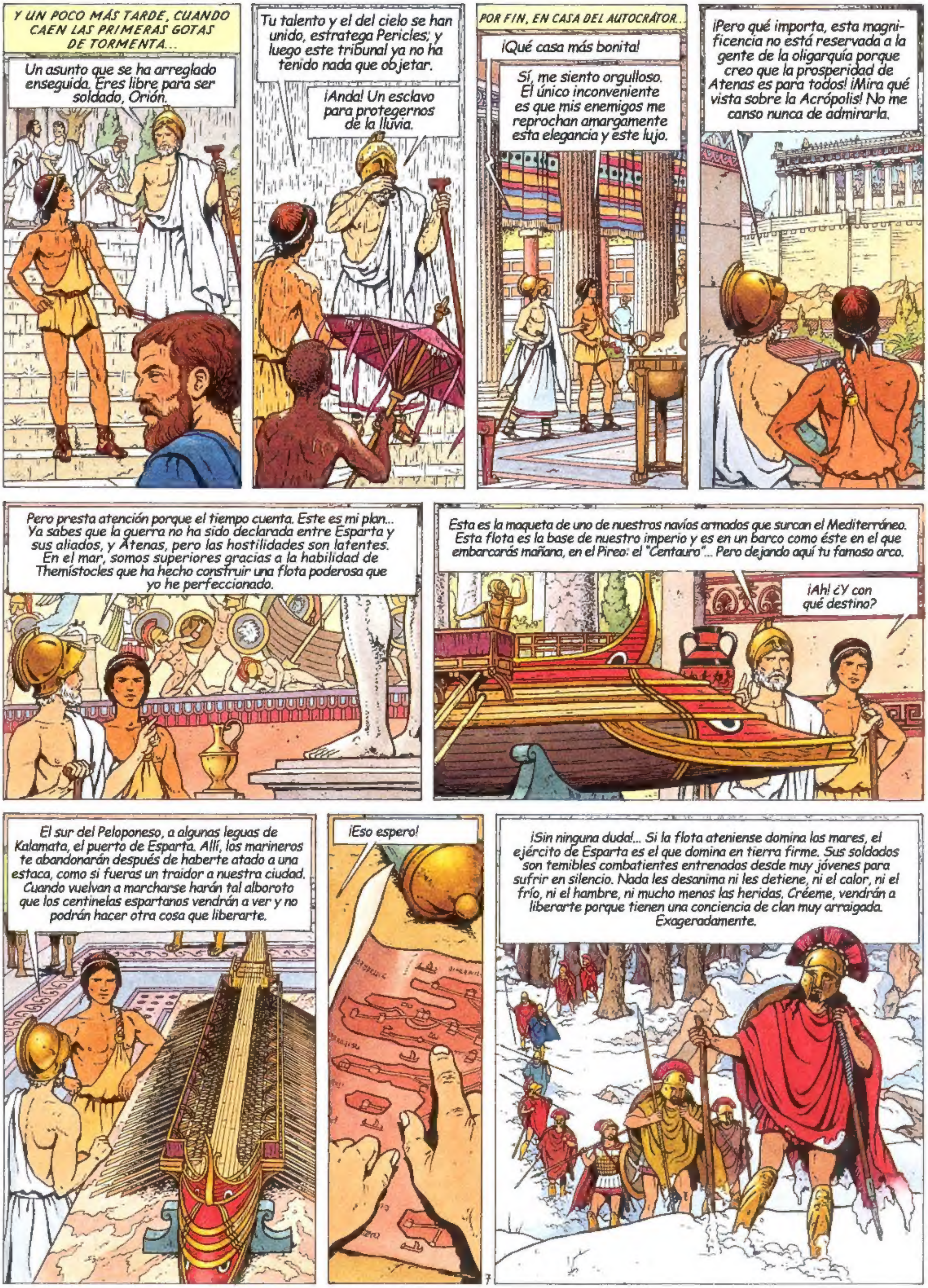


¡CUIDADO! ¡Esos salvajes vuelven!... ¡Los niños detrás nuestro!
ENTONCES, COMO UN RELÁMPAGO, ESTALLA LA VIOLENCIA.
AL FIN...
¡El último!... ¡Tened cuidado chicos, todavía puede ser peligroso!
¡No! ¡Se acabó!
¡Eh! Mira allí tus compañeros. No se mueven.
¡Aahh!... ¡No es posible!... ¡Mis amigos, desde la infancia! ¡Muertos sin el honor de un combate heroico!... ¡Pobres muchachos!... ¡Bien!... ¡Eeuh!... No podemos hacer más que enterrarlos; vosotros me ayudaréis... En cuanto a los otros, los animales salvajes ya se encargarán de sus despojos.
...¡Ya está! Que los dioses les acojan en su maravilloso y fantástico paraíso... Hasta la vista camaradas... Ahora marchémonos niños, porque aún queda un largo camino por recorrer antes de llegar a Atenas. Venid.
3

LA JORNADA TOCA A SU FIN CUANDO EL PEQUEÑO GRUPO TIENE POR FIN A LA VISTA LAS MURALLAS DE LA CAPITAL DEL ÁTICA.
...SIN EMBARGO...
No podía hacer otra cosa que por lo menos traer aquí a estas jóvenes.
¡Umm! ¿Dices que esos agresores iban a caballo? ¡Vaya! ¡Sólo los nobles de la clase de los Hipes disponen de monturas! ¿Y ellas, de dónde vienen?
¡Euh! ¡Creo que huían después del ataque de esos bandidos que además vestían como atenienses!
¡Ah! ¡Curioso! ¡Extraño asunto! Tancradés, encierra a este hombre hasta que se explique ante el tribunal su declaración. La desaparición de presuntos ciudadanos debe ser esclarecida... Ante todo, retírale sus armas.
En cuanto a vosotros, niños, puesto que vuestro pueblo Filos, estaba bajo la jurisdicción de nuestra ciudad, seréis alojados aquí. Después de las investigaciones pertinentes, seguramente seréis considerados como huérfanos a cargo de la ciudad.
¿Por qué esta desconfianza? He cumplido con mi deber y he venido aquí a completar mis obligaciones militares con el clan de los Haldés.
Es la ley. Ya te explicarás ante los jueces. Por el momento, estaréis vigilado.
¡Eh, tú, oficial! Déjame ese extraño arco. Creo que es necesario enseñárselo al autocrátor.
Desde luego estratega Epíplades, y presenta mis respetos al autocrátor Pericles.
Y LA MAÑANA SIGUIENTE...
...Es un honor que te hace la más alta personalidad del Estado, pero sobre todo no le preguntes por qué lleva constantemente un casco. Has de saber que es por la prominencia de su cráneo, marcadamente hacia atrás.
Así que tú eres Orión... ¡Me han asegurado que eres originario de Oropos!
Acepta mi más humilde saludo, oh estratega supremo.
Te he hecho venir porque esta arma nos pone en un dilema. Algunos arqueros escitas han probado de tirar con él y ninguno lo ha conseguido. Muéstranos cómo lo coges.

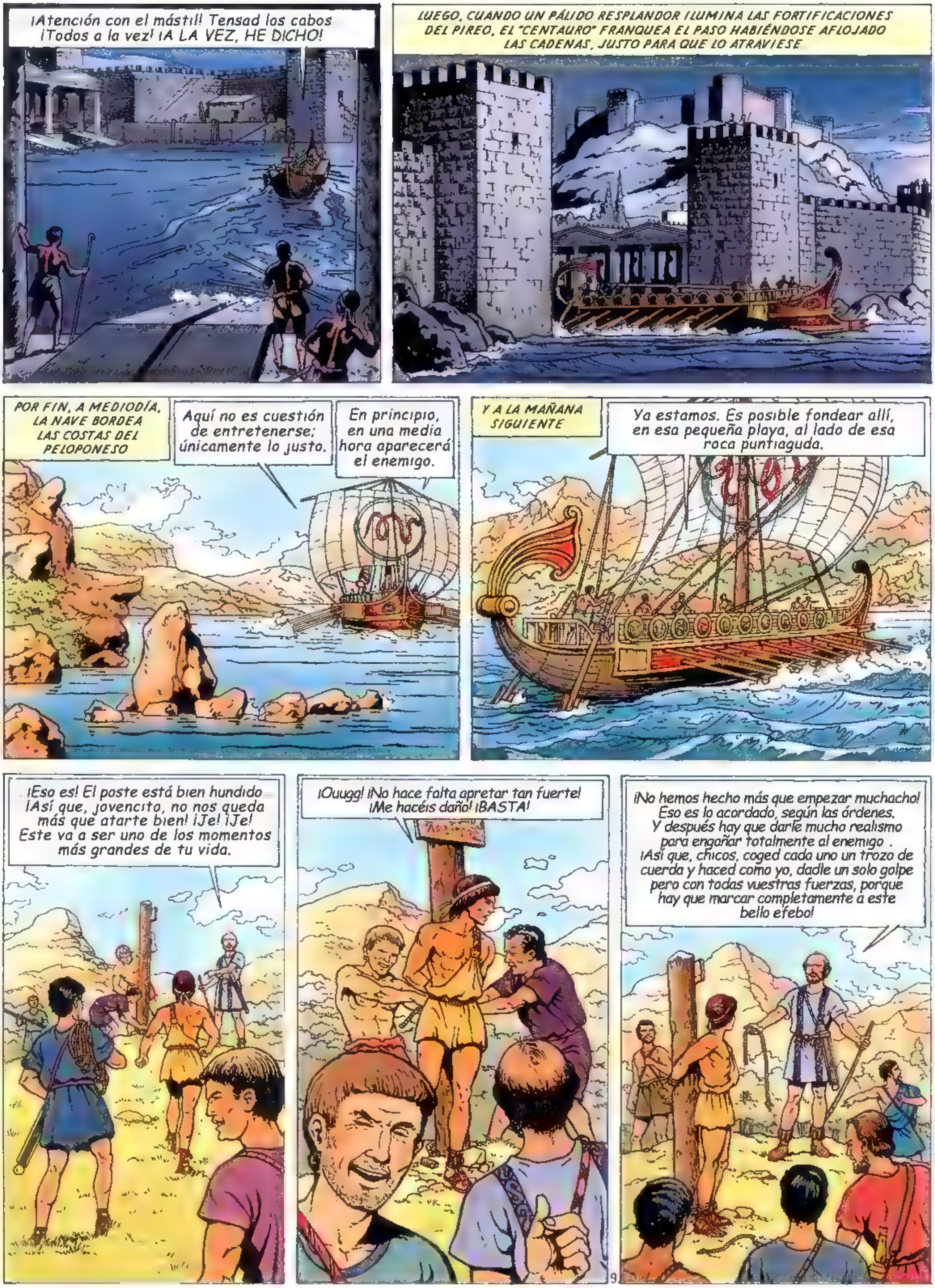

¡MIRA!...
Hay un método para tensar este arco... Lo he construido yo mismo.
¡Prodigioso!
Otra manera de utilizarlo es forzar la madera que tiene un alma de metal y a continuación soltar la cuerda y utilizarla como un látigo... Es temible.
¡En efecto!... Déjame este ingenio y sígueme.
Ya ves Orión, este santuario de Atenea pudo ser construido en sólo unos años gracias a la inteligencia y el saber de sus arquitectos, sin olvidar a los destacados artistas que lo decoraron. Todo esto fue estudiado y levantado por Esticoro y Calícrates, bajo la dirección del incomparable Fidias: el escultor más genial que Grecia haya conocido.
Desde entonces, nuestros artesanos elaboran los mejores productos que nuestros comerciantes llevan lejos con la flota más importante que existe. Atenas se ha convertido en el epicentro de la habilidad, del saber y de las artes. Algunas decenas de miles de hombres dominan el mundo, y la mayor parte de las cosas que realizan parecen salpicadas de pepitas de oro que reparten los dioses.
Allí, a orillas del golfo, mira como hemos construido también un puerto que ofrece unos adelantos determinantes: El Pireo. Los navíos de guerra y los de transporte entran y salen, mientras que los largos muros que unen las dos ciudades, nos mantienen protegidos de cualquier sorpresa.
¿Cómo quieres que tanta perfección no suscite envidias? Corinto nos detesta porque nuestro lujo sobrepasa el suyo y Esparta nos odia porque nuestro esplendor les parece un insulto a su austeridad.
¡Eh! ¡Caramba! ¡Allí abajo, esa gente lleva los restos del jefe de los jinetes que nos atacaron!...


¡Ah! Me han contado tus aventuras y compruebo muchacho, que has tenido un asunto con ese bandido de Halícrates, uno de los jefes del partido de la oligarquía, el enemigo más cruel para nosotros los demócratas.
¿Entonces Atenas conforta a sus enemigos más encarnizados?
¡Exacto! Es por eso que exige la abnegación de los mejores hijos del Ática. Aparte de tu valor, ¿cuáles son tus habilidades?
¿Qué quieres decir?
Eres hábil, fuerte e ingenioso; ¿qué otras aptitudes tienes?
He seguido los cursos del filósofo Niclas y después estudié arquitectura y escultura. Mi admiración por Fidias no tiene límites.
Entonces debes experimentar entusiasmo por esta formidable obra del maestro: ¡Esta Atenea gigantesca cuyo casco y cuya punta de la lanza deslumbran a los navegantes en el horizonte! Entonces, prométeme ahora a sus pies, servir a su patria con firmeza. Ella te necesita.
Lo juro.
Y POCO DESPUÉS...
...Te dejo con este oficial y con los guardias, de momento. Te quedarás con ellos un día o dos y después serás juzgado por el Tribunal del Diezmo. Tranquilízate, yo asistiré a ese juicio.
Y UNOS DÍAS MÁS TARDE...
El cielo está tapado en el horizonte. Démonos prisa.
Orión, estás acusado de haber matado, con dos de tus compañeros, a jinetes atenienses que iban en ayuda de un pueblo al que vosotros mismos atacasteis. ¿Qué tienes que decir?
Sucedió exactamente a la inversa, os han engañado. Llamo como testigos a los niños de Filos.
Petición denegada: los testimonios de los menores son inadmisibles.
¿Cómo puede justificarse?
¡Es una trampa abominable!
¡SILENCIO!
Jueces, si os es difícil indultar a sospechoso del que nadie puede asegurar que es inocente, aún menos podéis condenarle cuando no hay nadie que haya podido acusarle formalmente... El ejército necesita hombres. ¡Confiádmelo!

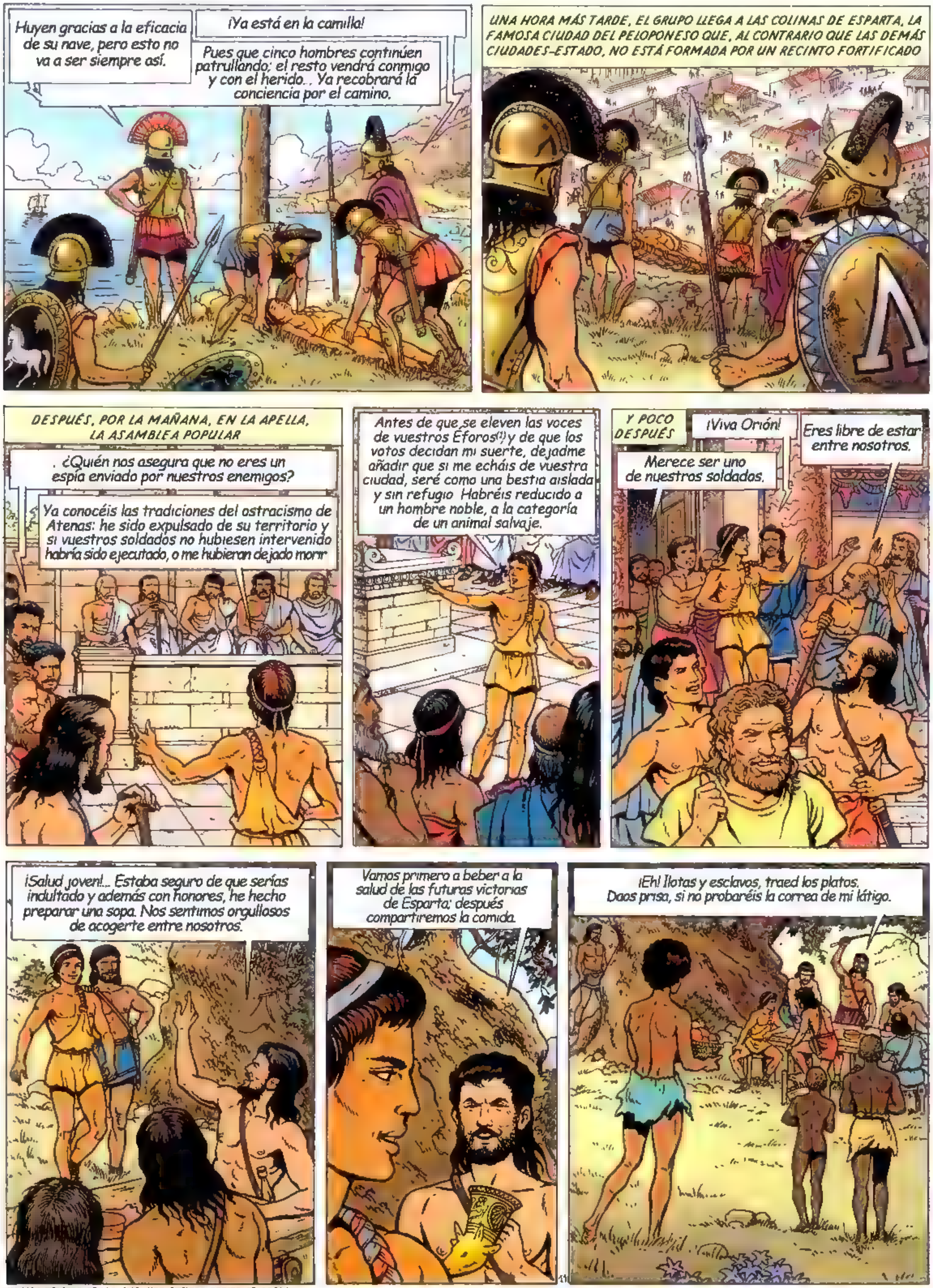


Y UN POCO MÁS TARDE, CUANDO CAEN LAS PRIMERAS GOTAS DE TORMENTA...
Un asunto que se ha arreglado enseguida. Eres libre para ser soldado, Orión.
Tu talento y el del cielo se han unido, estratega Pericles; y luego este tribunal ya no ha tenido nada que objetar.
¡Anda! Un esclavo para protegernos de la lluvia.
POR FIN, EN CASA DEL AUTOCRÁTOR...
¡Qué casa más bonita!
Sí, me siento orgulloso. El único inconveniente es que mis enemigos me reprochan amargamente esta elegancia y este lujo.
¡Pero qué importa, esta magnificencia no está reservada a la gente de la oligarquía porque creo que la prosperidad de Atenas es para todos! ¡Mira qué vista sobre la Acrópolis! No me canso nunca de admirarla.
Pero presta atención porque el tiempo cuenta. Este es mi plan... Ya sabes que la guerra no ha sido declarada entre Esparta y sus aliados, y Atenas, pero las hostilidades son latentes. En el mar, somos superiores gracias a la habilidad de Themístocles que ha hecho construir una flota poderosa que yo he perfeccionado.
Esta es la maqueta de uno de nuestros navíos armados que surcan el Mediterráneo. Esta flota es la base de nuestro imperio y es en un barco como éste en el que embarcarás mañana, en el Pireo: el "Centauro"... Pero dejando aquí tu famoso arco.
¡Ah! ¿Y con qué destino?
El sur del Peloponeso, a algunas leguas de Kalamata, el puerto de Esparta. Allí, los marineros te abandonarán después de haberte atado a una estaca, como si fueras un traidor a nuestra ciudad. Cuando vuelvan a marcharse harán tal alboroto que los centinelas espartanos vendrán a ver y no podrán hacer otra cosa que liberarte.
¡Eso espero!
¡Sin ninguna duda!... Si la flota ateniense domina los mares, el ejército de Esparta es el que domina en tierra firme. Sus soldados son temibles combatientes entrenados desde muy jóvenes para sufrir en silencio. Nada les desanima ni les detiene, ni el calor, ni el frío, ni el hambre, ni mucho menos las heridas. Créeme, vendrán a liberarte porque tienen una conciencia de clan muy arraigada. Exageradamente.

Sin embargo ni siquiera te incorporarán a su ejército, porque sólo los ciudadanos de Esparta pueden servir. Eso te dejará alguna libertad... Por los mercaderes que navegan a veces para nosotros, he sabido que Esparta y Corinto preparan un ataque contra nuestros campos, una de esas incursiones mortíferas a las que están acostumbrados. Hay que impedirlo a toda costa.
Así que te encargo que provoques la revuelta de sus famosos esclavos, los ilotas. Una vez hecho esto, arréglatelas entonces para huir con ellos hacia el Ática movilizando a una parte del ejército espartano para que os persiga. Siembra todas las trampas que puedas a fin de retardar su avance. Esta diversión nos permitirá reconstruir nuestras defensas. Tú serás un enemigo para ese lugar, igual que el partido de la oligarquía lo es entre nuestras murallas.
¡Es una prueba difícil la que me confías! Sin embargo la resolveré lo mejor que pueda.
¡Ah! Me gustas Orión. Estaba seguro. ¡Formidable! Precisamente, ahí está mi esposa Aspasia.
El periplo que vas a hacer es formidable, joven. ¡Atenas te deberá mucho si lo consigues!... A tu regreso, apuesto a que más de una estará orgullosa de ofrecerte la palma de vencedor, y quizá alguna cosa más.
¡Que los dioses te oigan, bella señora!
AL DÍA SIGUIENTE AL ATARDECER, ENTRE LAS LARGAS MURALLAS, EL CARRO DE ORIÓN GALOPA HACIA EL PIREO
DONDE LA TRIPULACIÓN DEL CENTAURO LE ESTÁ ESPERANDO
Me llamo Hymias y soy el capitán de este barco. Las órdenes que he recibido son estrictas y voy a mimarte mientras estemos en el mar. Después te acercarás al infierno.
Tengo un talismán aquí.
Y EN PLENA NOCHE
¡Ya es suficiente! Que los remeros entren en acción.
8

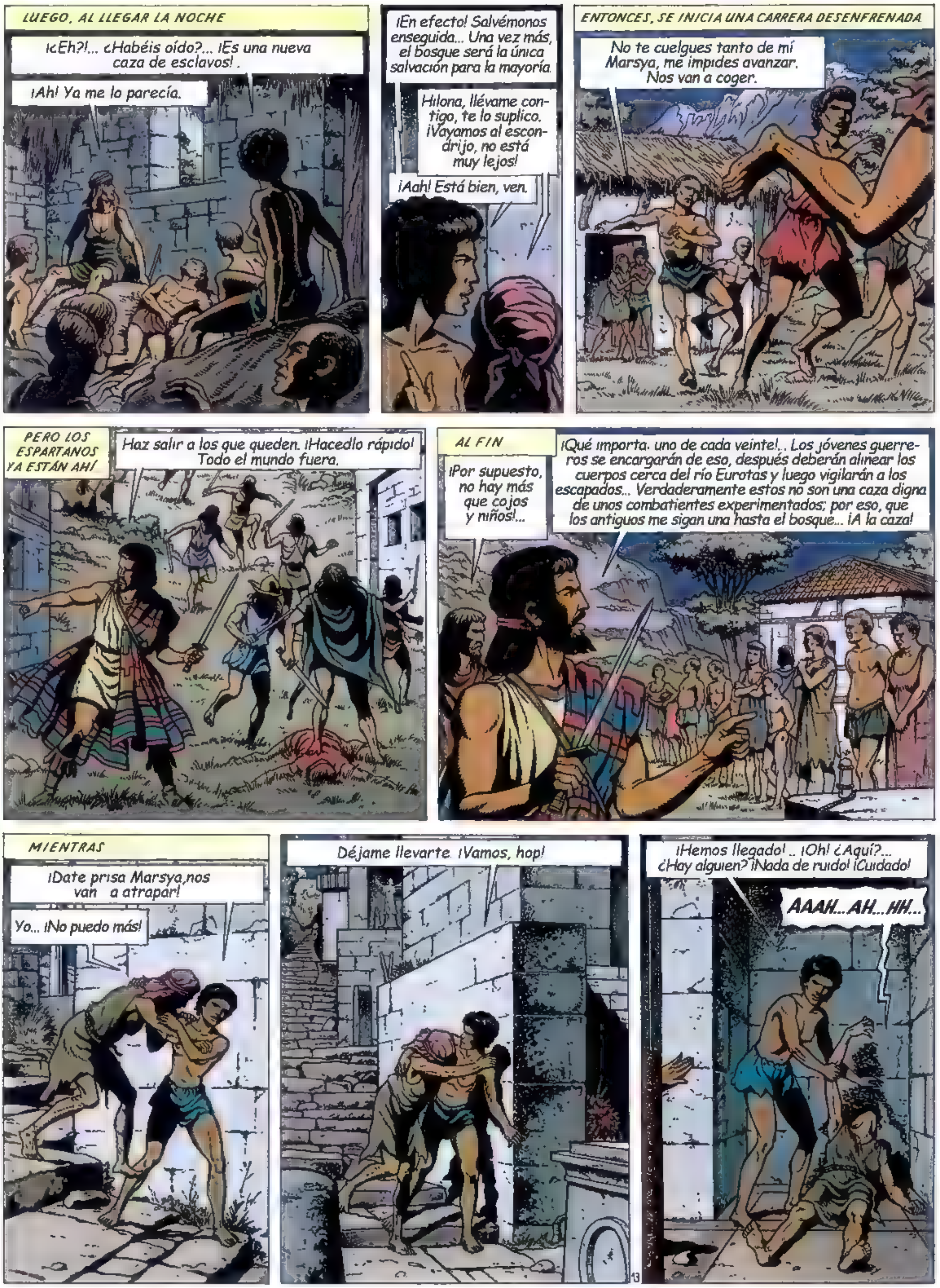

¡Atención con el mástil! Tensad los cabos ¡Todos a la vez! ¡A LA VEZ, HE DICHO!
LUEGO, CUANDO UN PÁLIDO RESPLANDOR ILUMINA LAS FORTIFICACIONES DEL PIREO, EL "CENTAURO" FRANQUEA EL PASO HABIÉNDOSE AFLOJADO LAS CADENAS, JUSTO PARA QUE LO ATRAVIESE
POR FIN, A MEDIODÍA, LA NAVE BORDEA LAS COSTAS DEL PELOPONESO
Aquí no es cuestión de entretenerse; únicamente lo justo.
En principio, en una media hora aparecerá el enemigo.
Y A LA MAÑANA SIGUIENTE
Ya estamos. Es posible fondear allí, en esa pequeña playa, al lado de esa roca puntiaguda.
¡Eso es! El poste está bien hundido ¡Así que, jovencito, no nos queda más que atarte bien! ¡Je! ¡Je! Este va a ser uno de los momentos más grandes de tu vida.
¡Ouugg! ¡No hace falta apretar tan fuerte! ¡Me hacéis daño! ¡BASTA!
¡No hemos hecho más que empezar muchacho! Eso es lo acordado, según las órdenes. Y después hay que darle mucho realismo para engañar totalmente al enemigo . ¡Así que, chicos, coged cada uno un trozo de cuerda y haced como yo, dadle un solo golpe pero con todas vuestras fuerzas, porque hay que marcar completamente a este bello efebo!

¡AHHH!
¡Venga! ¡GOLPEAD! ¡GOLPEAD!
¡Deteneos! ¡DETENEOS!... Tengo una idea mejor. ¿Hay algo más piadoso que un tuerto? ¿Eh? Un ojo arrancado, no se le hace eso a un amigo, sólamente a un renegado. Ha de ser algo real... Aquí hay una pica: ¿quién la coge?
¡Este hombre está loco! Soltadme. ¡Esta farsa se ha vuelto grotesca y horrible!
¡Vamos! Sólo tienes que pasar un momento malo... Después inspirarás piedad y... ¡Menuda gloria cuando regreses a tu país! ¡El héroe casi ciego! ¡Ah, qué éxito!
¡NOO! ¡NOO!
Sujetadle bien porque no quiero tener que repetirlo. Apartad su pelo hacia atrás.
TCHAPP
¡SÁLVESE QUIEN PUEDA! ¡LOS ESPARTANOS!... ¡A LA NAVE! ¡RÁPIDO! ¡RÁPIDO!
¡Daos prisa! Unos cuantos golpes de remo y estaremos fuera de su alcance.
...¡Esos cobardes huyen como perros, dejándonos un moribundo!... ¡Un traidor!...



(1) MAGISTRADOS DE LOS ANTIGUOS ESTADOS DORIOS DE GRECIA.

Tú, ¿eres una ilota o una esclava?
Aquí hay poca diferencia. Yo no pertenezco a nadie. Al estado.
¿Y cómo te llamas?
Hilona. Es el nombre que me han dado.
Lo recordaré.
¡Ah! ¡Amigos! Brindo por la luz del cielo, por el resplandor de Esparta, por el valor de sus armas y por la grandeza de nuestros dioses.
Bienvenido Orión.
Será un bravo compañero.
POR LA MAÑANA, A PESAR DE LA CALUROSA ACOGIDA, YA NADIE PRESTA ATENCIÓN AL RECIÉN LLEGADO, LA SEVERIDAD Y RIGUROSIDAD LEGENDARIAS DE LOS ESPARTANOS SE VUELVE A IMPONER INSTINTIVAMENTE
Desde allí arriba, tendré una mejor vista del conjunto.
...el primer grupo pasará detrás del templo de Heracles y después empujará a los fugitivos hacia el bosque donde los... ¡Anda! ¡El superviviente!
¡Parece interesarse por nuestros asuntos!
¿Os molesto?
No. Un verdadero espartano no acostumbra a tener secretos. Esta tarde, cuando caiga la noche, tendrá lugar la tradicional caza de los ilotas: no escapará ninguno, pero sólo uno de cada veinte podrá ser ejecutado ya que, desde hace unos años, nos faltan efectivos. ¡A partir de ahora tenemos que ser ahorradores!
¿Ellos lo saben?
Desde luego, esta noche, cuando agitemos las oriflamas rojas en cada cruce. Se aterrorizarán como locos y será el inicio de la batida.
¿Puedo acompañarte, euh?...
Brásidas; me llamo así. ¡Si lo deseas, por qué no! Saldremos desde aquí, armados. El casco no es necesario pero la espada y el puñal son indispensables porque algunos ofrecen resistencia. Aquí, al caer el sol.
Aquí estaré

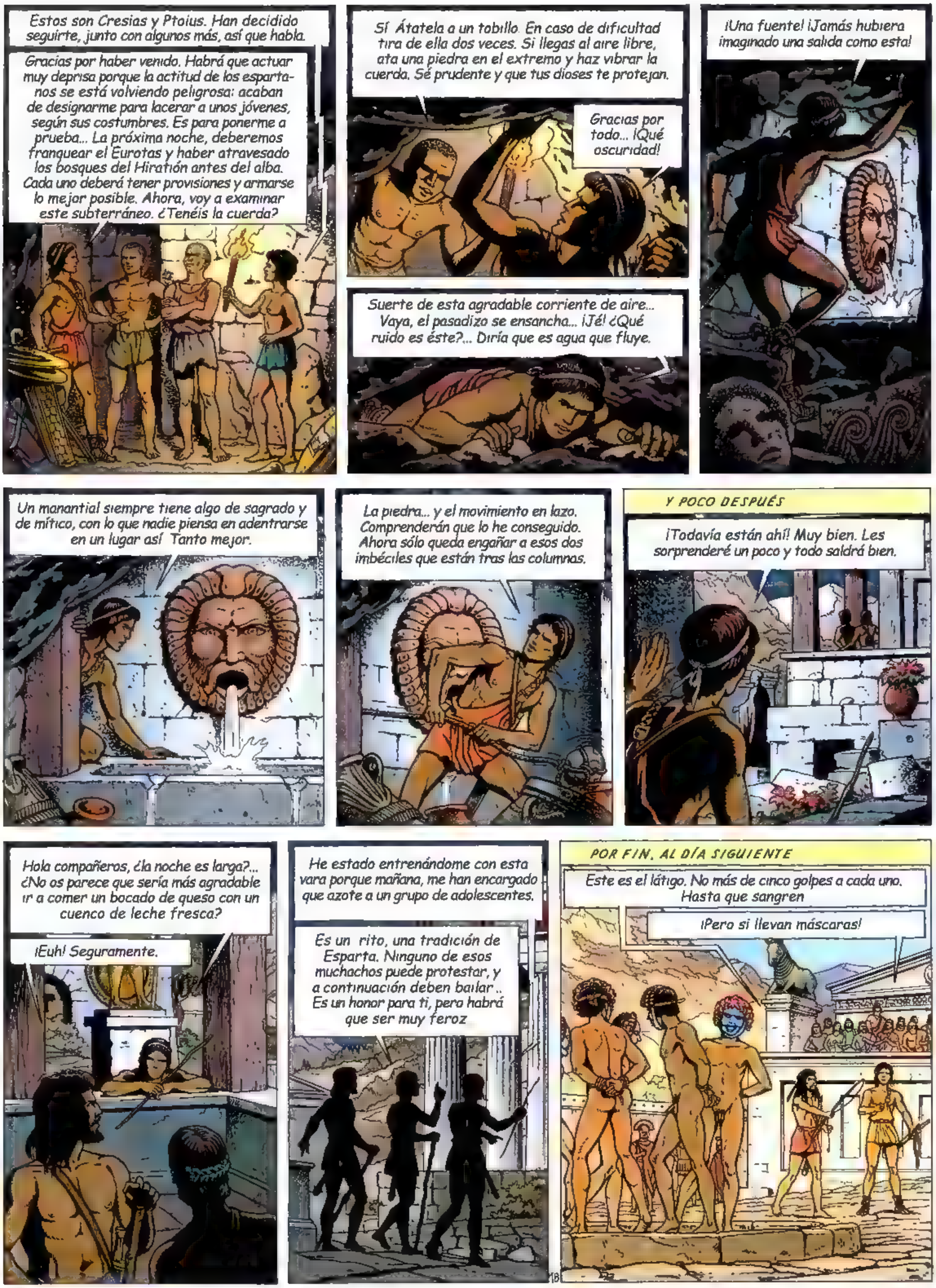

LUEGO, AL LLEGAR LA NOCHE
¡¿Eh?!... ¿Habéis oído?... ¡Es una nueva caza de esclavos! .
¡Ah! Ya me lo parecía.
¡En efecto! Salvémonos enseguida... Una vez más, el bosque será la única salvación para la mayoría.
Hilona, llévame contigo, te lo suplico. ¡Vayamos al escondrijo, no está muy lejos!
¡Aah! Está bien, ven.
ENTONCES, SE INICIA UNA CARRERA DESENFRENADA
No te cuelgues tanto de mí Marsya, me impides avanzar. Nos van a coger.
PERO LOS ESPARTANOS YA ESTÁN AHÍ
Haz salir a los que queden. ¡Hacedlo rápido! Todo el mundo fuera.
AL FIN
¡Por supuesto, no hay más que cojos y niños!...
¡Qué importa, uno de cada veinte!... Los jóvenes guerreros se encargarán de eso, después deberán alinear los cuerpos cerca del río Eurotas y luego vigilarán a los escapados... Verdaderamente estos no son una caza digna de unos combatientes experimentados; por eso, que los antiguos me sigan una hasta el bosque... ¡A la caza!
MIENTRAS
¡Date prisa Marsya, nos van a atrapar!
Yo... ¡No puedo más!
Déjame llevarte. ¡Vamos, hop!
¡Hemos llegado! .. ¡Oh! ¿Aquí?... ¿Hay alguien? ¡Nada de ruido! ¡Cuidado!
AAAH...AH...HH...

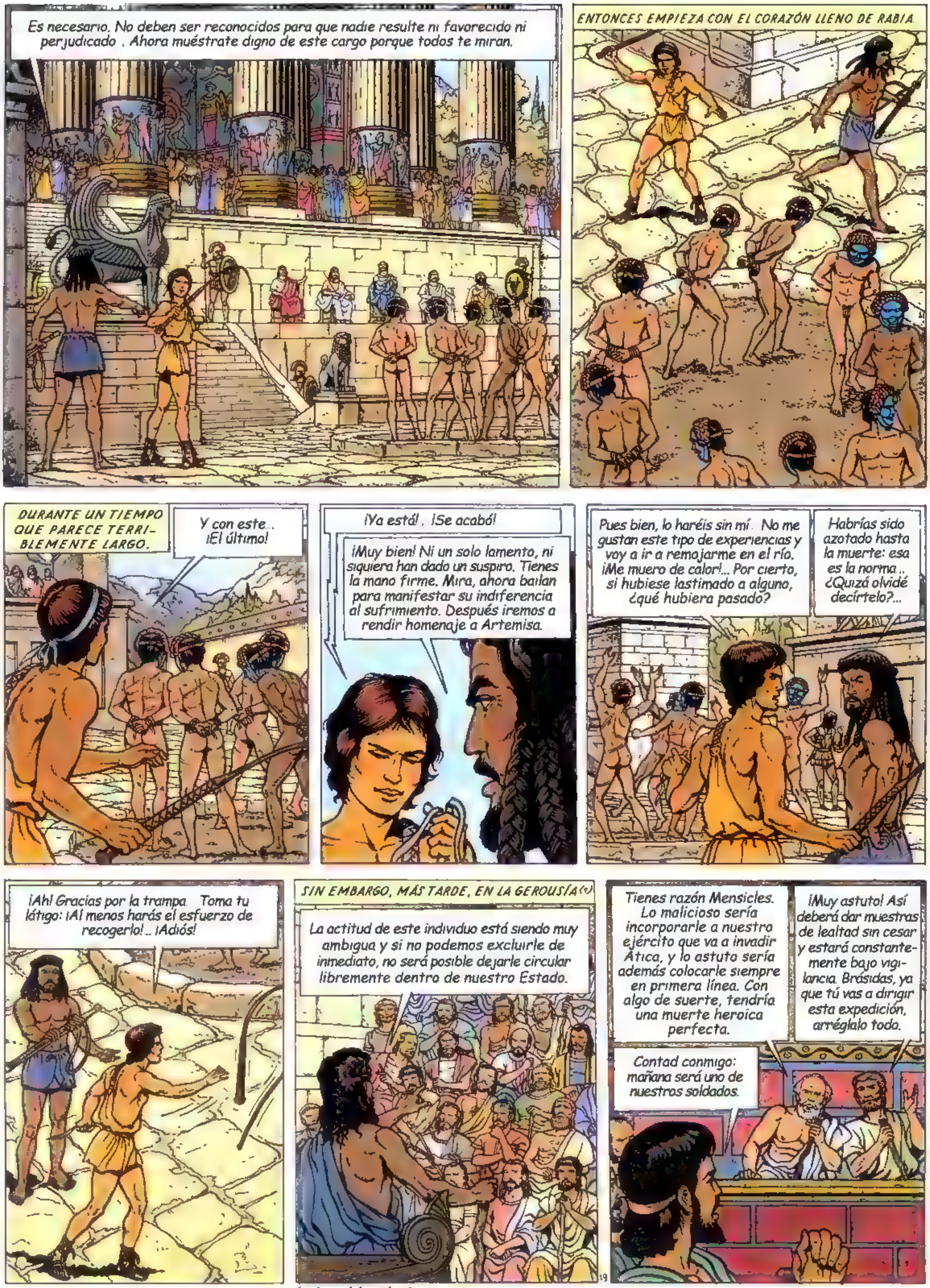
¡Hilona!... ¡Qué suerte haberte encontrado! Lo deseaba tanto que he estado buscando en el campamento de los esclavos durante mucho rato. ¡Tenía miedo de que cayeras en manos de los asesinos!
¿Por qué? ¡Esta es la norma aquí!... ¿Pero quién eres tú?
Un griego que esperaba reencontrarse con una bella muchacha joven a la que descubrió con una cesta de fruta entre los brazos. Fue maravilloso. ¿Te acuerdas?...
Desde luego Eres tan amable. ¿Cuál es tu nombre y de dónde vienes?
Orión. Así me llamo, pero lo demás no puedo decírtelo todavía ¡Euh! Lo que yo quisiera es que me ayudaras a marcharme de aquí, porque los espartanos me retienen y no me dejarán nunca. Es imposible dejar este valle sin ayuda. Con un grupo de ilotas valientes, se podría intentar escapar y finalmente llegar a Atica donde la libertad estará asegurada. ¿Crees que eso es posible?
¿Entonces tú no eres espartano? ¡Umm! ¡No tengo otra alternativa que creerte Orión, no obstante, ten cuidado como me engañes!... Entendido, lo haré lo mejor que pueda.
Perfecto. Volveremos mañana por la noche aquí mismo, y espero que con buenas noticias.
¡Je! ¡La vieja Marsya no se mueve! ¡Parece que...! ¡Está muerta!
¡En efecto! ¡Desdichada!... ¡Ha fallecido buscando huir de la servidumbre! Que los dioses la protejan... Ahora vete Hilona, yo me encargaré de ella.
Hasta mañana. ¡Sé prudente!
Tú también; y me alegro de volver a verte.
Qué maravilla, ágil y silenciosa como un felino. ¡Ummh! Ahora la anciana.
Y AL DÍA SIGUIENTE POR LA MAÑANA.
¡Puah! Como de costumbre, no hay gran cosa interesante. Se acabó el tiempo en que se corría detrás de fuertes esclavos que ofrecían resistencia y aceptaban voluntariamente el juego. ¡Pfff!... ¿Pero? ¡Quién ha colocado a esta, este despojo, esta cosa?... ¿QUIÉN?...

He sido yo.
¡Ah!.. Soy Fícrates, un éforo(1) de la ciudad, y te habría infligido un castigo, e incluso una sanción, si fueras un espartano, pero como no es el caso, consideraré que eres simplemente un loco... ¡Por esta vez! Por cierto, ¿de qué ha muerto esta esclava, si no tiene ninguna herida?
¡De miedo!... Así que he considerado que una anciana ya era suficiente para este holocausto, ya que un joven seguramente es más útil a la comunidad.
Pero no puede ser inhumada como los demás porque no ha sufrido el honor del combate.
Yo me encargo. Será enterrada lejos... Hasta luego.
¡Curioso personaje!
¡Cierto! No le quites el ojo de encima. Yo me encargaré.
(1) UNO DE LOS CINCO MAGISTRADOS DE ESPARTA
LA NOCHE SIGUIENTE
¿Puede que él esté aquí?
¡Orión! ¡Ah! ¡Te he encontrado!
Hilona, ve rápido a esconderte porque dos energúmenos me vigilan sin descanso. ¡He conseguido distanciarlos, pero pueden aparecer de un momento a otro!
Me voy. En cuanto puedas, golpea dos veces la losa sobre la que la desdichada murió.
¡Vete, ya están aquí!
... Vamos a sorprenderle de golpe. Venga.
¿Qué haces aquí Orión, y con quién hablabas en voz baja?
Estudio una nueva arma y me he puesto a balbucear. Sí, pensaba en voz alta y eso me conviene porque, ¿no dicen que la noche es buena consejera?
¡Vaya! ¡No hay nadie!.. ¡Lo hubiera jurado!
¡Id a dormir: velar no le sienta bien a todo el mundo!

¡Uf! ¡Ahora ya están lejos! .. Hilona... ¿dónde estará?
PAK PAK
¡Caramba! ¿Qué haces ahí abajo? ¡No me lo esperaba!
Sígueme y vuelve a dejar caer la piedra con cuidado.
¡Oh! ¡Aquí no se ve absolutamente nada! La oscuridad es total.
Dame la mano: mis ojos están acostumbrados a las tinieblas.
Espera aquí. Voy a encender una antorcha.. ¡Ya está!
¡Una caverna! ¡Extraordinario!... Y allí, ¿qué es lo que brilla entre la penumbra?
Armas que mis compañeros han confeccionado con el tiempo... y otras que han sido robadas.
Bonito botín, muy útil. ¡Nunca creí que haría un descubrimiento así! Eres maravillosa Hilona.
Mis hermanos de cautiverio descubrieron este escondrijo y han sido ellos los que han reunido todos estos trofeos, con la intención de utilizarlos, pero siempre han dejado esta decisión para más tarde.
Ahora estoy aquí para ayudarles, bella muchacha... Pero...¿No sientes una corriente de aire en las piernas?
Sí, ven a ver...
¡Una anfractuosidad! ¡La llama se inclina tanto que podría apagarse!... ¿A dónde lleva?
Nadie lo sabe porque nadie ha osado ir más allá de unos pocos codos.

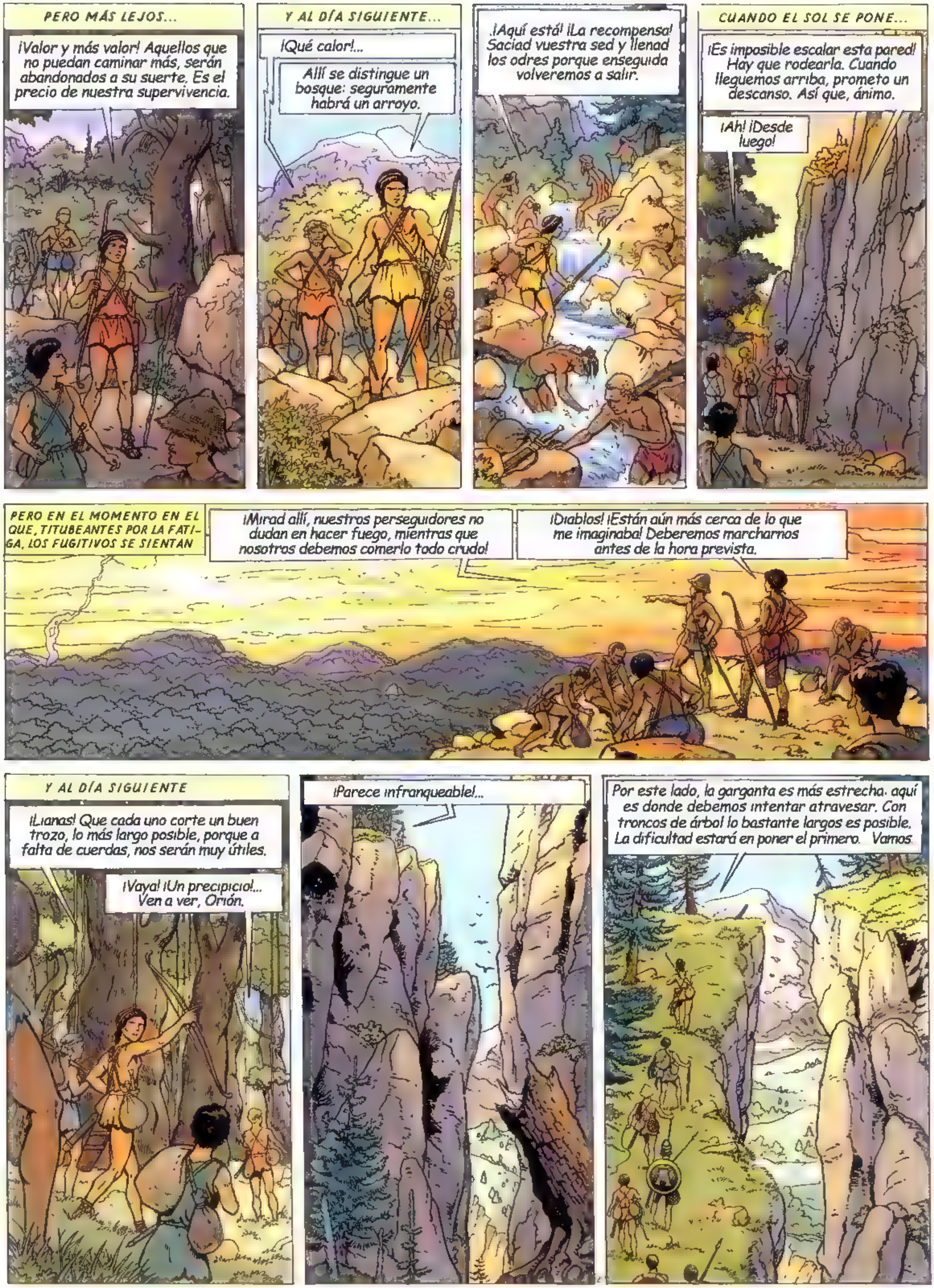
Yo exploraría esta galería lo antes posible. Antes, intenta traer aquí a algunos ilotas decididos con el fin de ponerme de acuerdo con ellos para abandonar estos lugares... y que no olviden traer una cuerda larga. Diles también que el tiempo apremia porque la desconfianza de los espartanos aumenta sin cesar.
Cuenta conmigo.
Y LA MAÑANA SIGUIENTE
¿Qué hace ese de ahí? ¡Calienta la madera!
¡Está fabricando algo extraño!
¿Por qué estos preparativos?
¿Y bien?... Este muchacho te ha hecho una pregunta: es un joven espartano que se entrena para llegar a ser soldado, y nadie en el mundo puede hacerle un menosprecio.
No es esa mi intención joven... Estoy fabricando un arco-látigo
¡Qué idea más extraña! Un arma que sirve para un enfrentamiento a distancia, eso sólo puede germinar en la cabeza de un extranjero. Un combatiente con valentía hace un cuerpo a cuerpo.
La audacia no tiene nada que ver aquí, sólo cuenta la eficacia.
¡Qué me estás contando! Debes ser un griego del norte para sostener semejante razonamiento. La eficacia son nuestros cabellos largos y nuestra barba que nos protegen de los golpes del enemigo; como un escudo, y no como los tuyos que son como los de esos adolescentes inapropiados todavía para la guerra.
No obstante la formación de estos es despiadada y precisamente mañana los muchachos deben sufrir la prueba del látigo en el recinto del templo de Artemisa Ortia... Puesto que pareces ser un experto en esta materia, serás tú el que los azotarás. Te esperaré a la tercera hora del día, a la entrada del santuario. El rey y los éforos estarán presentes... Estate allí.
No faltaré.
LUEGO, ALGUNAS HORAS MÁS TARDE
BRUUWW
¡Orión! Tú, por fin.


Estos son Cresias y Ptoius. Han decidido seguirte, junto con algunos más, así que habla.
Gracias por haber venido. Habrá que actuar muy deprisa porque la actitud de los esparta-nos se está volviendo peligrosa: acaban de designarme para lacerar a unos jóvenes, según sus costumbres. Es para ponerme a prueba... La próxima noche, deberemos franquear el Eurotas y haber atravesado los bosques del Hiratión antes del alba. Cada uno deberá tener provisiones y armarse lo mejor posible. Ahora, voy a examinar este subterráneo. ¿Tenéis la cuerda?
Sí Átatela a un tobillo. En caso de dificultad tira de ella dos veces. Si llegas al aire libre, ata una piedra en el extremo y haz vibrar la cuerda. Sé prudente y que tus dioses te protejan.
Gracias por todo... ¡Qué oscuridad!
Suerte de esta agradable corriente de aire... Vaya, el pasadizo se ensancha... ¡Jé! ¿Qué ruido es éste?... Diría que es agua que fluye.
¡Una fuente! ¡Jamás hubiera imaginado una salida como esta!
Un manantial siempre tiene algo de sagrado y de mítico, con lo que nadie piensa en adentrarse en un lugar así Tanto mejor.
La piedra... y el movimiento en lazo. Comprenderán que lo he conseguido. Ahora sólo queda engañar a esos dos imbéciles que están tras las columnas.
Y POCO DESPUÉS
¡Todavía están ahí! Muy bien. Les sorprenderé un poco y todo saldrá bien.
Hola compañeros, ¿la noche es larga?... ¿No os parece que sería más agradable ir a comer un bocado de queso con un cuenco de leche fresca?
¡Euh! Seguramente.
He estado entrenándome con esta vara porque mañana, me han encargado que azote a un grupo de adolescentes.
Es un rito, una tradición de Esparta. Ninguno de esos muchachos puede protestar, y a continuación deben bailar.. Es un honor para ti, pero habrá que ser muy feroz
POR FIN, AL DÍA SIGUIENTE
Este es el látigo. No más de cinco golpes a cada uno. Hasta que sangren
¡Pero si llevan máscaras!

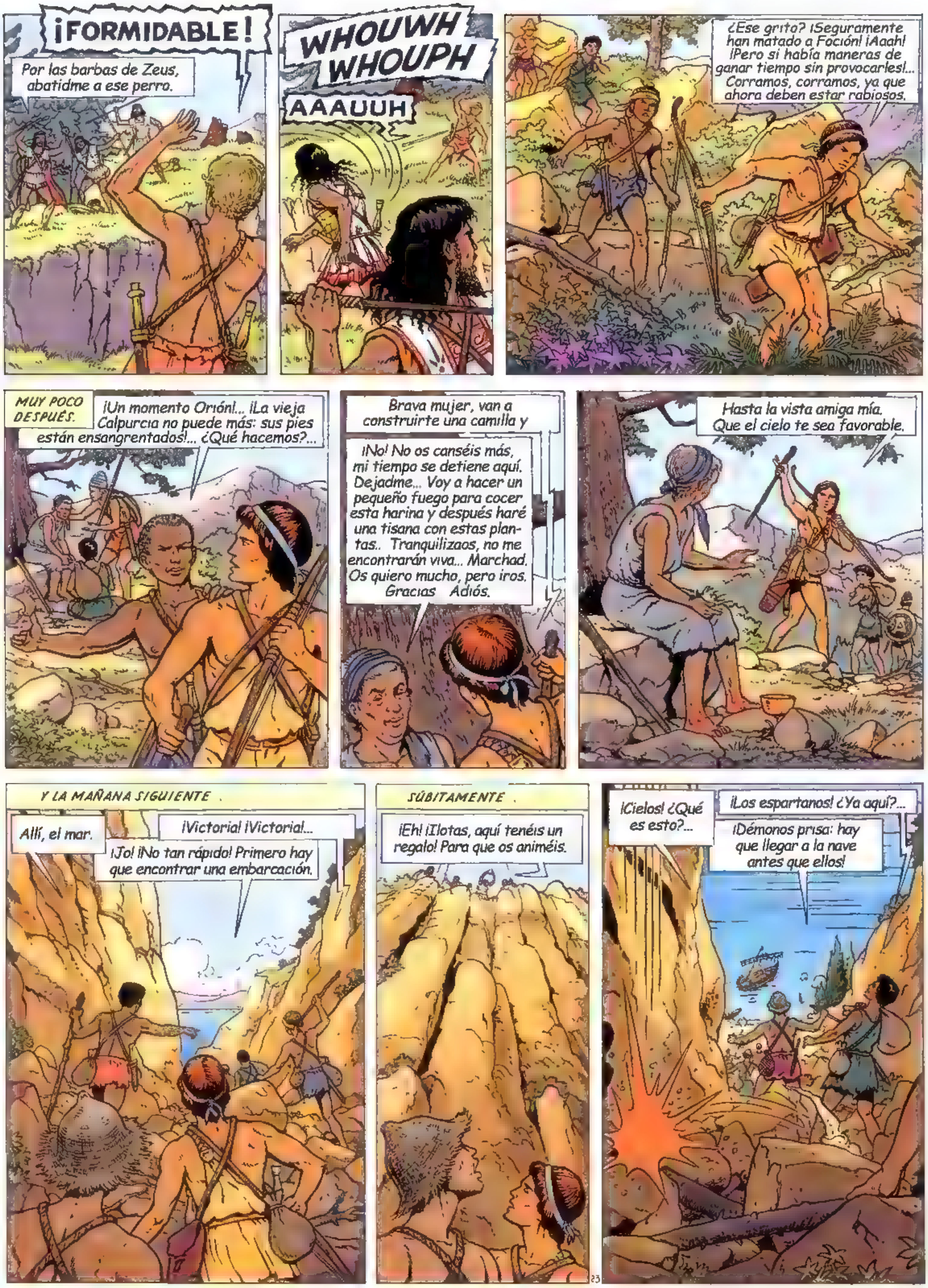


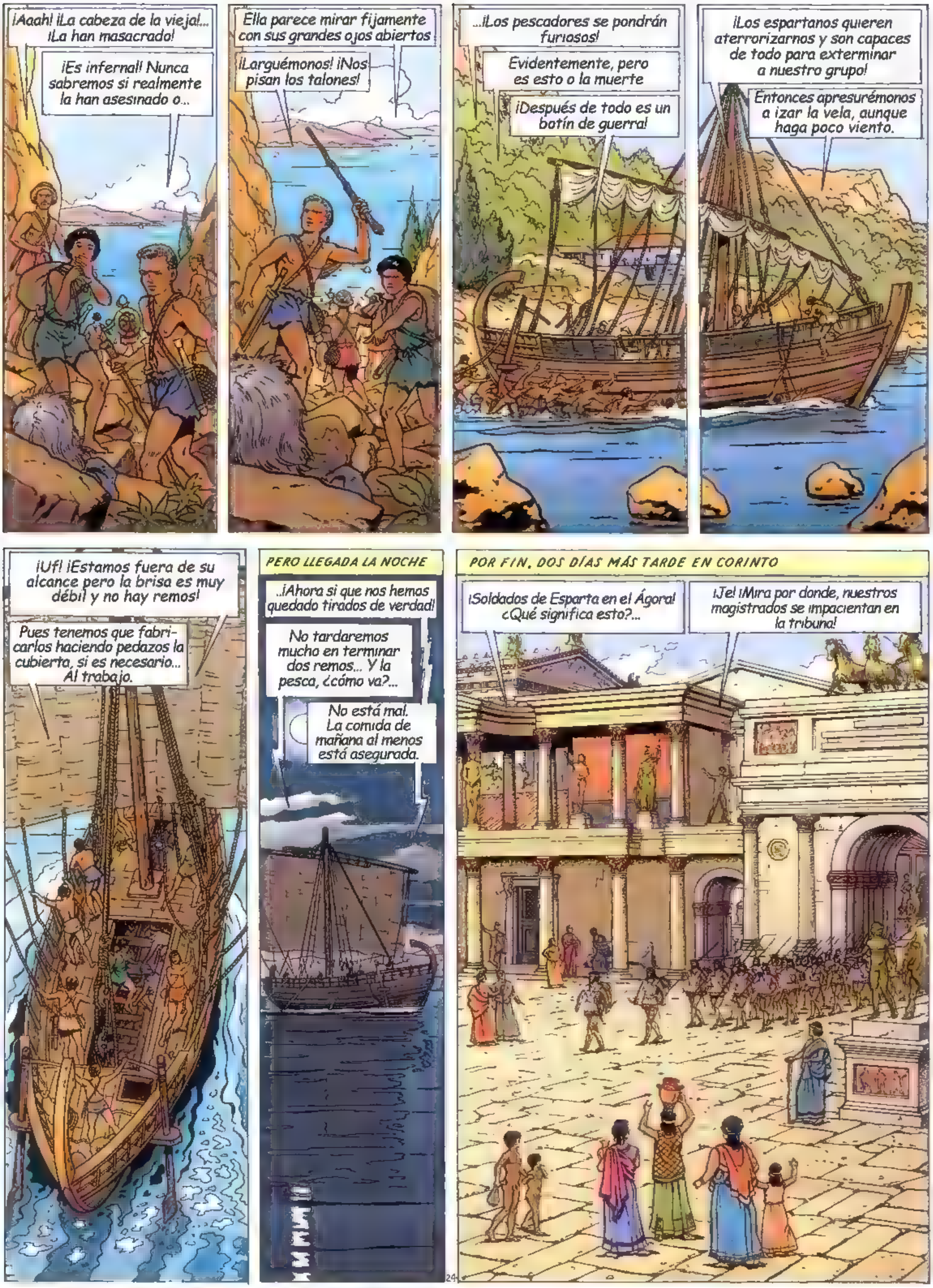
(1) Asamblea de Ancianos.

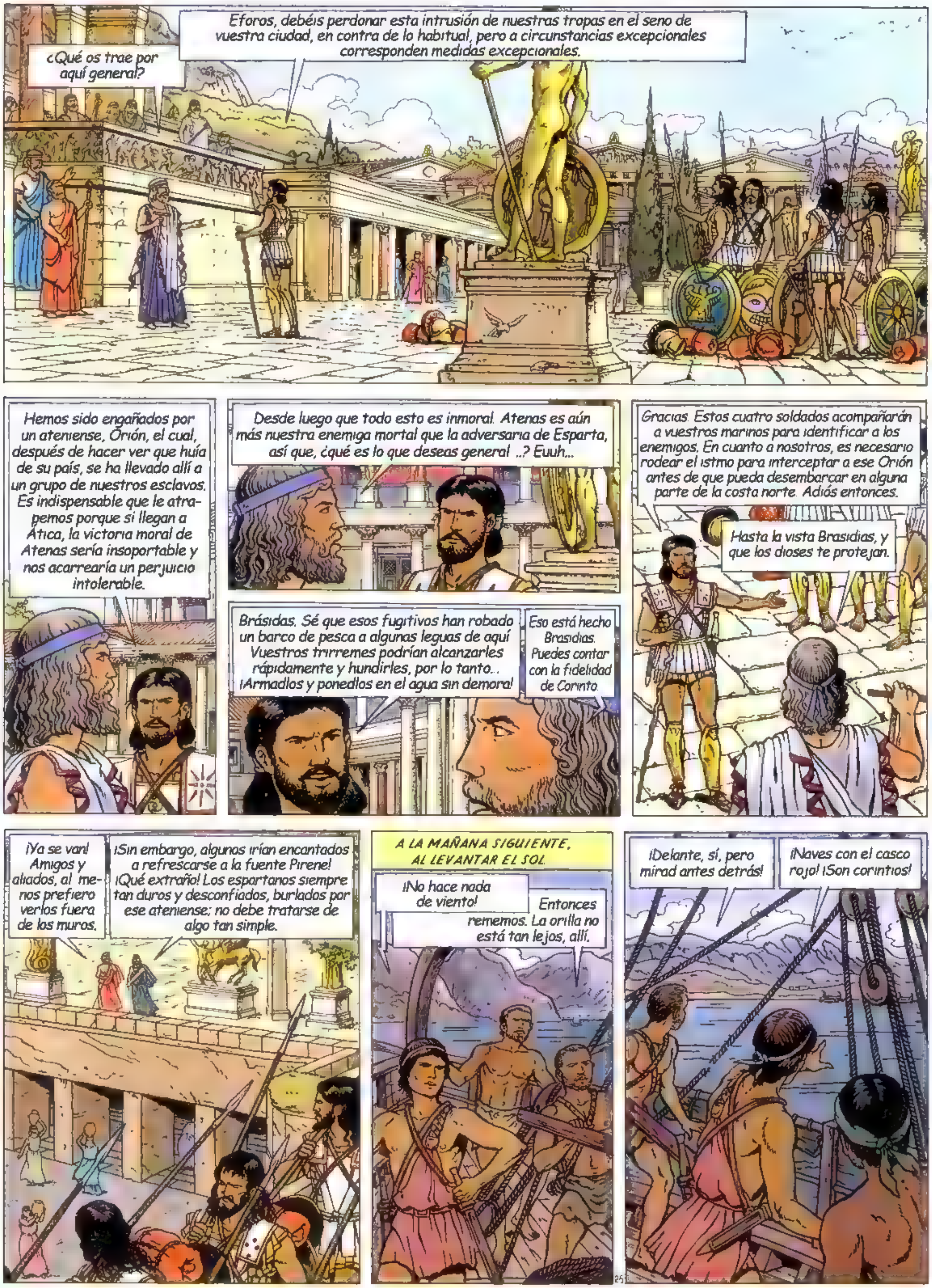
PERO EN MITAD DE LA NOCHE
Por aquí .. despacio... ¡Silencio!
DESPUÉS LA CASCADA DE AGUA DEL LIMNAIÓN(1) ENSORDECE EL PASO DE LA PEQUEÑA TROPA
QUE SE ENCUENTRA LEJOS, EN LA MONTAÑA, CUANDO EL SOL SE LEVANTA.
¡Las mujeres parecen fatigadas! ¿Podríamos hacer una pausa?
No. Durante dos días los espartanos no aflojarán su marcha. ¡Nosotros no podemos hacer menos! Habrá que resistir o moriremos.
Y EN EL MISMO INSTANTE, EN EL ÁGORA DE ESPARTA, FRENTE AL BULETERIÓN(2)
TUUUT - TUUUT - TUUUT
¿La alerta? ¿Qué sucede?
Reunión de todos los soldados listos para salir ¡RÁPIDO!
¡Combatientes de Esparta! A pesar de la severidad y el rigor de nuestras instituciones, acabamos de ser engañados por un hombre a quien habíamos ofrecido hospitalidad. La pasada noche, ese individuo que se llama Orión, ha conseguido huir con un grupo de ilotas al que debemos atrapar. Así que esta persecución se efectuará en detrimento del ataque previsto contra el Ática, y todo el tiempo que perdamos en encontrarles será entonces una ventaja para el enemigo.
A esta hora, deben estar lejos, pero sabemos que Esparta puede contar con sus guerreros a fin de hacer lo imposible. Hay que lavar esta afrenta con sangre, y no olvidéis jamás, soldados, que es mejor volver muertos sobre vuestros escudos que vivos sin la victoria.
DESPUÉS, CON UNA ATMÓSFERA SOFOCANTE, EL EJÉRCITO GUIADO POR BRASIDIAS SE PONE EN MARCHA
POR FIN, CUANDO EL DÍA SE ACABA
.. ¡No hay el menor rastro de una parada! ¡Es increíble!
Utiliza nuestros métodos, no obstante, como ha llevado a mujeres en su grupo, ha debido hacer un alto, sin duda alguna. ¡Qué error: pronto estará a nuestra merced!..

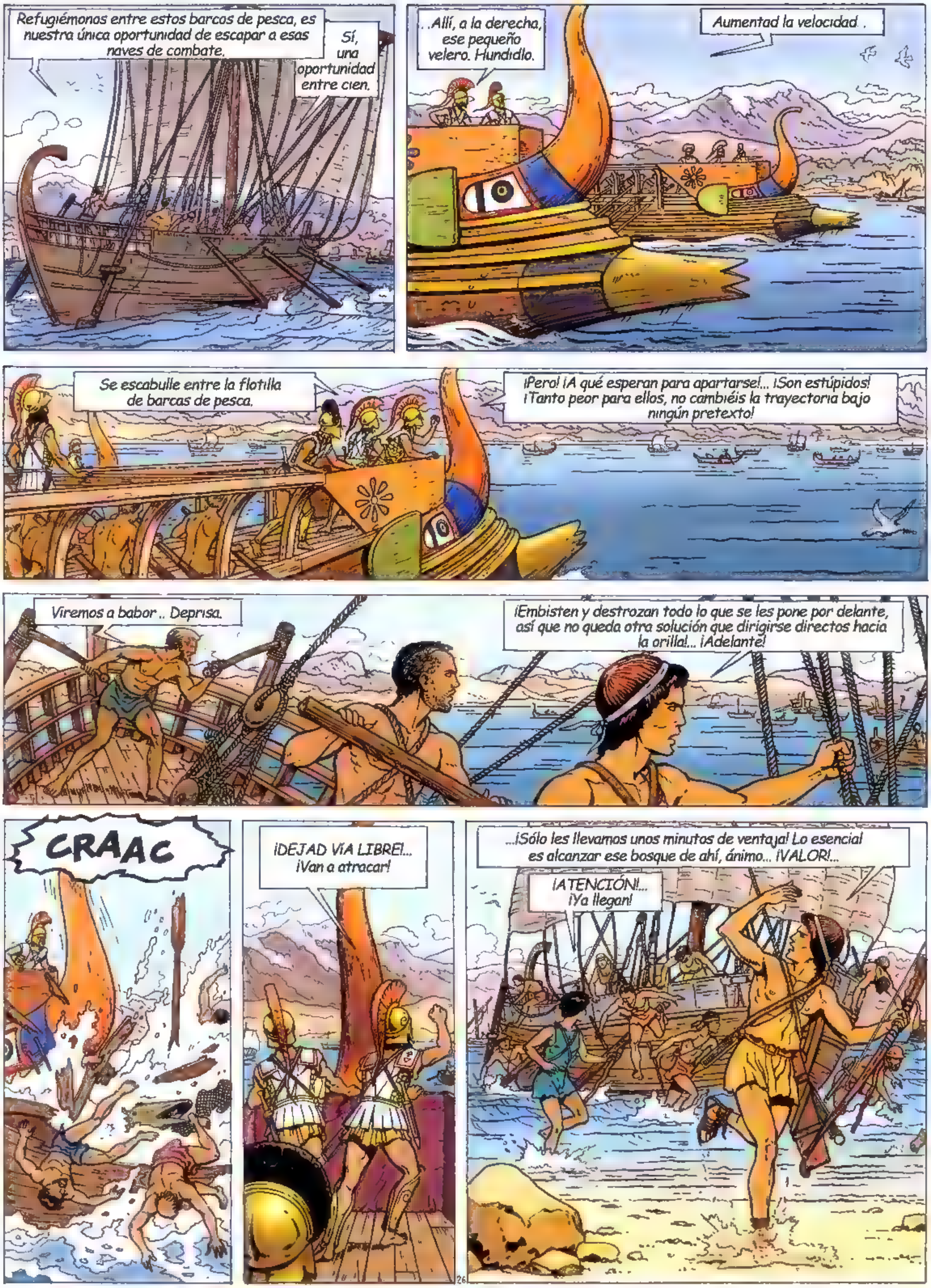

PERO MÁS LEJOS...
¡Valor y más valor! Aquellos que no puedan caminar más, serán abandonados a su suerte. Es el precio de nuestra supervivencia.
Y AL DÍA SIGUIENTE...
¡Qué calor!...
Allí se distingue un bosque: seguramente habrá un arroyo.
¡Aquí está! ¡La recompensa! Saciad vuestra sed y llenad los odres porque enseguida volveremos a salir.
CUANDO EL SOL SE PONE...
¡Es imposible escalar esta pared! Hay que rodearla. Cuando lleguemos arriba, prometo un descanso. Así que, ánimo.
¡Ah! ¡Desde luego!
PERO EN EL MOMENTO EN EL QUE, TITUBEANTES POR LA FATIGA, LOS FUGITIVOS SE SIENTAN
¡Mirad allí, nuestros perseguidores no dudan en hacer fuego, mientras que nosotros debemos comerlo todo crudo!
¡Diablos! ¡Están aún más cerca de lo que me imaginaba! Deberemos marcharnos antes de la hora prevista.
Y AL DÍA SIGUIENTE
¡Lianas! Que cada uno corte un buen trozo, lo más largo posible, porque a falta de cuerdas, nos serán muy útiles.
¡Vaya! ¡Un precipicio!... Ven a ver, Orión.
¡Parece infranqueable!...
Por este lado, la garganta es más estrecha. aquí es donde debemos intentar atravesar. Con troncos de árbol lo bastante largos es posible. La dificultad estará en poner el primero. Vamos.

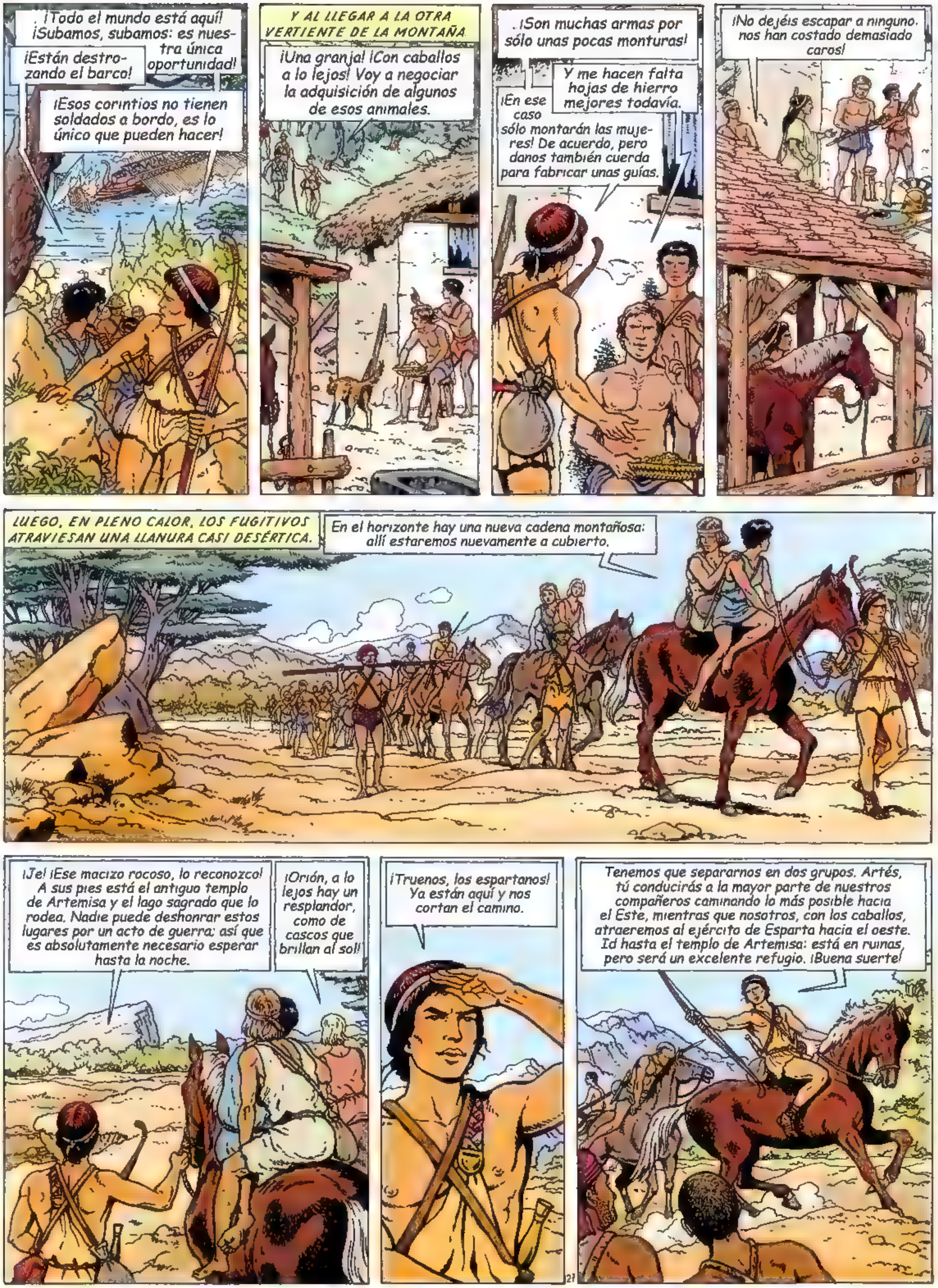
UNA HORA MÁS TARDE
¡Despacio!... ¡Despacio!... ¡Ya está!
...Tú serás el primero Tharsys. ¡Bravo!... Ten confianza, esto aguanta sólidamente. ¡Valor, ya estás!...
Sobre todo no mires abajo, siempre adelante.
¡N-no!... ¡N-no!... ¡Eeuh!... ¡Ss-sí!...
¡POR FIN!...
...Todo el mundo ha franqueado el obstáculo. Eso está bien, pero hemos perdido mucho tiempo, y todavía es necesario destruir el puente.
¡No necesariamente!... Tengo una idea. Dejemos este montaje intacto porque en su frenesí, los espartanos no resistirán la tentación de utilizarlo. Aquí, lo pagarán caro: yo les haría caer al vacío.
Es arriesgado Foción. No puedo poner en juego la existencia de nuestros compañeros de esta manera. Arréglatelas solo y reúnete con nosotros después, pero elimina esto cueste lo que cueste.
Cuenta conmigo.
LUEGO
¡Es increíble! ¡No han destruido su pasarela de fortuna!
Eso significa que le pisamos los talones... y ya ves, ¡menudo regalo!
Haz pasar cinco hombres al otro lado para atar un poco mejor estos troncos. La tropa debe poder pasar por encima sin problemas. Así que apresurémonos.
DE PRONTO
VLAK
AAAAHHH


¡FORMIDABLE!
Por las barbas de Zeus, abatidme a ese perro.
WHOUWH WHOUPH
AAAUUH
¿Ese grito? ¡Seguramente han matado a Foción! ¡Aah! ¡Pero si había maneras de ganar tiempo sin provocarles!... Corramos, corramos, ya que ahora deben estar rabiosos.
MUY POCO DESPUÉS.
¡Un momento Orión!... ¡La vieja Calpurcia no puede más: sus pies están ensangrentados!... ¿Qué hacemos?...
Brava mujer, van a construirte una camilla y
¡No! No os canséis más, mi tiempo se detiene aquí. Dejadme... Voy a hacer un pequeño fuego para cocer esta harina y después haré una tisana con estas plantas.. Tranquilizaos, no me encontrarán viva... Marchad. Os quiero mucho, pero iros. Gracias Adiós.
Hasta la vista amiga mía. Que el cielo te sea favorable.
Y LA MAÑANA SIGUIENTE .
Allí, el mar.
¡Victoria! ¡Victoria!...
¡Jo! ¡No tan rápido! Primero hay que encontrar una embarcación.
SÚBITAMENTE .
¡Eh! ¡Ilotas, aquí tenéis un regalo! Para que os animéis.
¡Cielos! ¿Qué es esto?...
¡Los espartanos! ¿Ya aquí?...
¡Démonos prisa: hay que llegar a la nave antes que ellos!
23

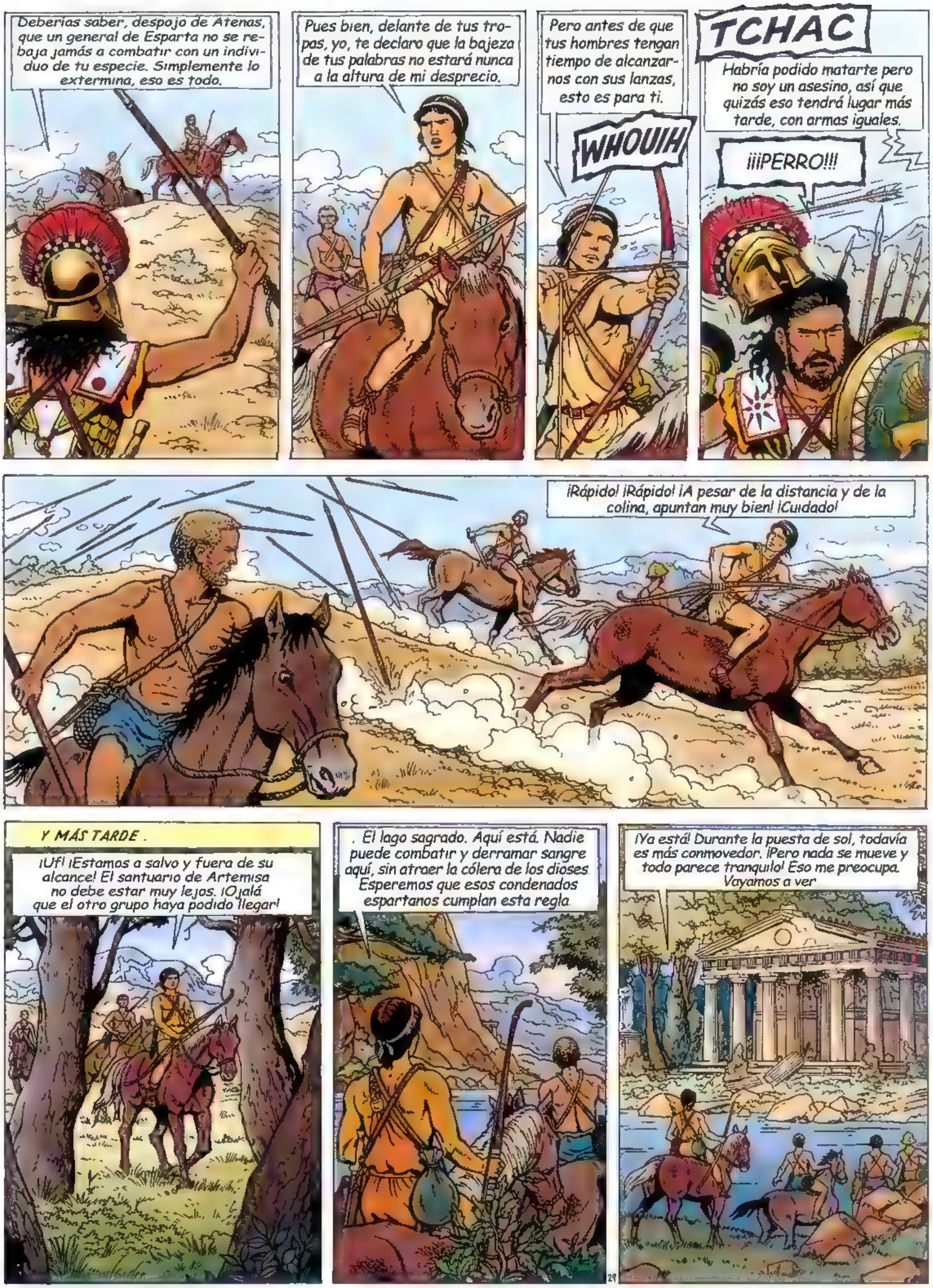

¡Aaah! ¡La cabeza de la vieja!... ¡La han masacrado!
¡Es infernal! Nunca sabremos si realmente la han asesinado o...
Ella parece mirar fijamente con sus grandes ojos abiertos
¡Larguémonos! ¡Nos pisan los talones!
...¡Los pescadores se pondrán furiosos!
Evidentemente, pero es esto o la muerte
¡Después de todo es un botín de guerra!
¡Los espartanos quieren aterrorizarnos y son capaces de todo para exterminar a nuestro grupo!
Entonces apresurémonos a izar la vela, aunque haga poco viento.
¡Uf! ¡Estamos fuera de su alcance pero la brisa es muy débil y no hay remos!
Pues tenemos que fabricarlos haciendo pedazos la cubierta, si es necesario... Al trabajo.
PERO LLEGADA LA NOCHE
...¡Ahora sí que nos hemos quedado tirados de verdad!
No tardaremos mucho en terminar dos remos... Y la pesca, ¿cómo va?...
No está mal. La comida de mañana al menos está asegurada.
POR FIN, DOS DÍAS MÁS TARDE EN CORINTO
¡Soldados de Esparta en el Ágora! ¿Qué significa esto?...
¡Je! ¡Mira por donde, nuestros magistrados se impacientan en la tribuna!


¿Qué os trae por aquí general?
Eforos, debéis perdonar esta intrusión de nuestras tropas en el seno de vuestra ciudad, en contra de lo habitual, pero a circunstancias excepcionales corresponden medidas excepcionales.
Hemos sido engañados por un ateniense, Orión, el cual, después de hacer ver que huía de su país, se ha llevado allí a un grupo de nuestros esclavos. Es indispensable que le atrapemos porque si llegan a Ática, la victoria moral de Atenas sería insoportable y nos acarrearía un perjuicio intolerable.
Desde luego que todo esto es inmoral. Atenas es aún más nuestra enemiga mortal que la adversaria de Esparta, así que, ¿qué es lo que deseas general ...? Euuh...
Brásidas. Sé que esos fugitivos han robado un barco de pesca a algunas leguas de aquí. Vuestros trirremes podrían alcanzarles rápidamente y hundirles, por lo tanto... ¡Armadlos y ponedlos en el agua sin demora!
Eso está hecho Brasidias. Puedes contar con la fidelidad de Corinto.
Gracias. Estos cuatro soldados acompañarán a vuestros marinos para identificar a los enemigos. En cuanto a nosotros, es necesario rodear el istmo para interceptar a ese Orión antes de que pueda desembarcar en alguna parte de la costa norte. Adiós entonces.
Hasta la vista Brasidias, y que los dioses te protejan.
¡Ya se van! Amigos y aliados, al menos prefiero verlos fuera de los muros.
¡Sin embargo, algunos irían encantados a refrescarse a la fuente Pirene! ¡Qué extraño! Los espartanos siempre tan duros y desconfiados, burlados por ese ateniense; no debe tratarse de algo tan simple.
A LA MAÑANA SIGUIENTE, AL LEVANTAR EL SOL.
¡No hace nada de viento!
Entonces rememos. La orilla no está tan lejos, allí.
¡Delante, sí, pero mirad antes detrás!
¡Naves con el casco rojo! ¡Son corintios!


Refugiémonos entre estos barcos de pesca, es nuestra única oportunidad de escapar a esas naves de combate.
Sí, una oportunidad entre cien.
..Allí, a la derecha, ese pequeño velero. Hundidlo.
Aumentad la velocidad..
Se escabulle entre la flotilla de barcas de pesca.
¡Pero! ¡A qué esperan para apartarse!... ¡Son estúpidos! ¡Tanto peor para ellos, no cambiéis la trayectoria bajo ningún pretexto!
Viremos a babor.. Deprisa.
¡Embisten y destrozan todo lo que se les pone por delante, así que no queda otra solución que dirigirse directos hacia la orilla!... ¡Adelante!
CRAAC
¡DEJAD VÍA LIBRE!... ¡Van a atracar!
..¡Sólo les llevamos unos minutos de ventaja! Lo esencial es alcanzar ese bosque de ahí, ánimo... ¡VALOR!...
¡ATENCIÓN!... ¡Ya llegan!
26


¡Todo el mundo está aquí! ¡Subamos, subamos: es nuestra única oportunidad!
¡Están destrozando el barco!
¡Esos corintios no tienen soldados a bordo, es lo único que pueden hacer!
Y AL LLEGAR A LA OTRA VERTIENTE DE LA MONTAÑA
¡Una granja! ¡Con caballos a lo lejos! Voy a negociar la adquisición de algunos de esos animales.
¡Son muchas armas por sólo unas pocas monturas!
Y me hacen falta hojas de hierro mejores todavía.
¡En ese caso sólo montarán las mujeres! De acuerdo, pero danos también cuerda para fabricar unas guías.
¡No dejéis escapar a ninguno, nos han costado demasiado caros!
LUEGO, EN PLENO CALOR, LOS FUGITIVOS ATRAVIESAN UNA LLANURA CASI DESÉRTICA.
En el horizonte hay una nueva cadena montañosa: allí estaremos nuevamente a cubierto.
¡Je! ¡Ese macizo rocoso, lo reconozco! A sus pies está el antiguo templo de Artemisa y el lago sagrado que lo rodea. Nadie puede deshonrar estos lugares por un acto de guerra; así que es absolutamente necesario esperar hasta la noche.
¡Orión, a lo lejos hay un resplandor, como de cascos que brillan al sol!
¡Truenos, los espartanos! Ya están aquí y nos cortan el camino.
Tenemos que separarnos en dos grupos. Artés, tú conducirás a la mayor parte de nuestros compañeros caminando lo más posible hacia el Este, mientras que nosotros, con los caballos, atraeremos al ejército de Esparta hacia el oeste. Id hasta el templo de Artemisa: está en ruinas, pero será un excelente refugio. ¡Buena suerte!

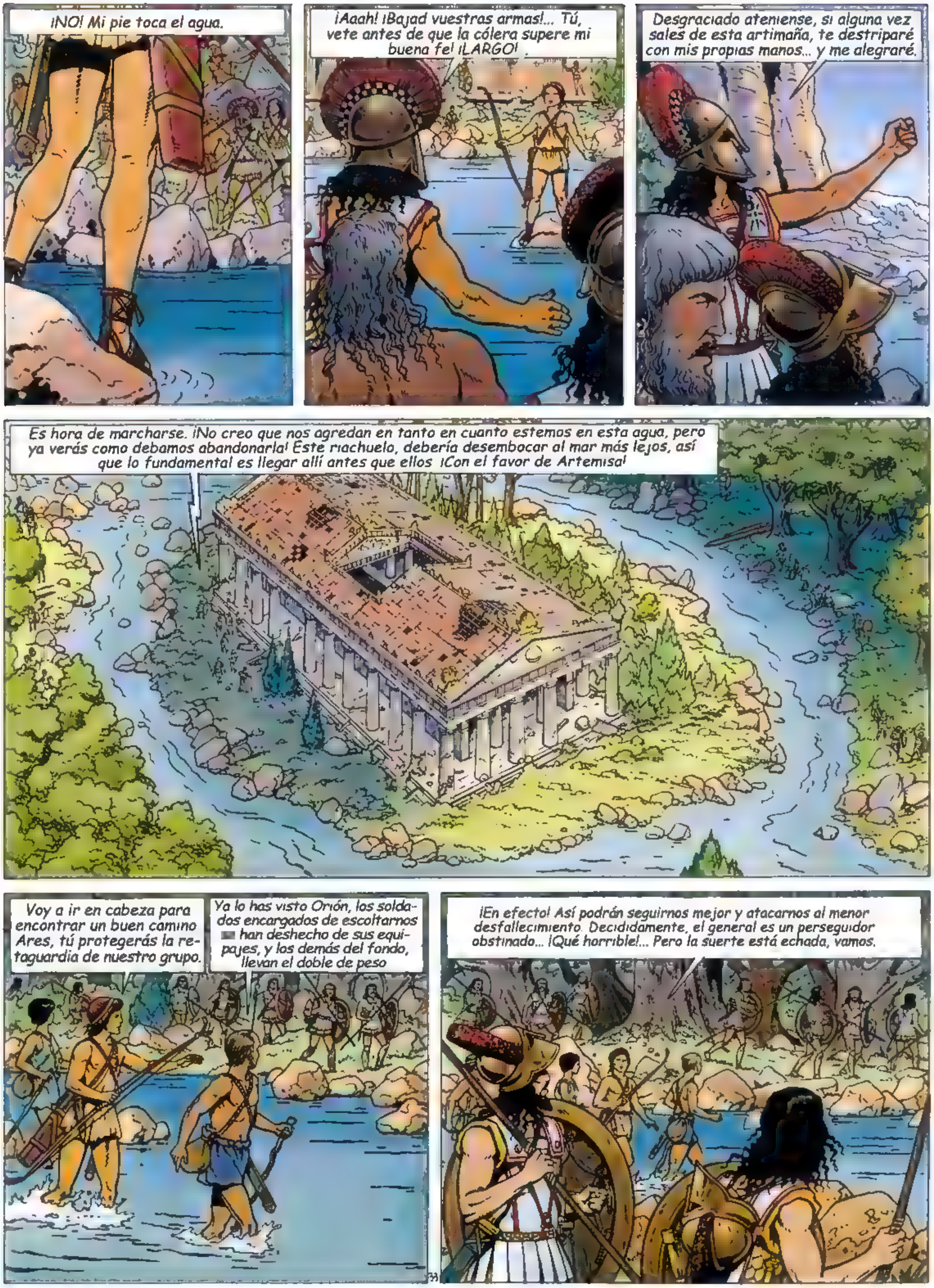
Delante vuestro hay un bosquecillo: llegad hasta allí y un poco más lejos estaréis fuera de su alcance. No olvidéis sobre todo dirigiros al macizo rocoso que domina el lago de Artemisa. ¡Hasta la noche!... Los demás, venid conmigo.
Nos han visto. ¡Je! Nuestra presencia parece sorprenderles: mirad, están buscando ordenarse en formación de combate. En todo caso, están desorientados. Arremetamos contra ellos
Seguidme.
HAHIOUHH
¡Se nos echan encima! ¡ALERTA!
¡Cielos! ¡Utiliza su arco como un látigo! ¡CUIDADO!
CHLAC
Tened cuidado con las lanzas... y deteneos en la cima de esa colina.
¡EH! TÚ QUE COMANDAS A ESTOS ASESINOS. SI TIENES EL VALOR DE ENFRENTARTE LEGALMENTE A UN ATENIENSE, TE DESAFÍO.


Deberías saber, despojo de Atenas, que un general de Esparta no se rebaja jamás a combatir con un individuo de tu especie. Simplemente lo extermina, eso es todo.
Pues bien, delante de tus tropas, yo, te declaro que la bajeza de tus palabras no estará nunca a la altura de mi desprecio.
Pero antes de que tus hombres tengan tiempo de alcanzarnos con sus lanzas, esto es para ti.
WHOUIH
TCHAC
Habría podido matarte pero no soy un asesino, así que quizás eso tendrá lugar más tarde, con armas iguales.
¡¡¡PERRO!!!
¡Rápido! ¡Rápido! ¡A pesar de la distancia y de la colina, apuntan muy bien! ¡Cuidado!
Y MÁS TARDE...
¡Uf! ¡Estamos a salvo y fuera de su alcance! El santuario de Artemisa no debe estar muy lejos. ¡Ojalá que el otro grupo haya podido llegar!
... El lago sagrado. Aquí está. Nadie puede combatir y derramar sangre aquí, sin atraer la cólera de los dioses. Esperemos que esos condenados espartanos cumplan esta regla.
¡Ya está! Durante la puesta de sol, todavía es más conmovedor. ¡Pero nada se mueve y todo parece tranquilo! Eso me preocupa. Vayamos a ver

¿Eoo - eoo? ¿Estáis ahí?... Soy yo, Orión... ¡Responded!
¡Ah! ¡Estás aquí! Cuánto miedo he tenido.
¡Hilona! No sabes cuánto me alegro de encontrarte, igual que a nuestros amigos. Habéis llegado aquí incluso antes que nosotros. ¡Qué suerte!
Entrad los caballos: también necesitan descansar, y ya que el templo está en ruinas, y que nosotros estamos bajo la protección de la diosa y de todo el Olimpo, encendamos un fuego.
¡Formidable! Vamos a poder comer caliente.
¡Viva Orión!
Y AL LLEGAR LA NOCHE
¡Qué delicia esta llama!
Y qué bien estar tan cerca de ti
SIN EMBARGO
¡Allí, a través del bosque, esos resplandores, uno encima del otro!
¡Esto es diabólico!
Los espartanos no tienen miedo de nada, así que avancemos
¿No deberíamos vigilar más las orillas del lago?
¡Mmh! A la menor alerta, se oiría el chapoteo del agua, este templo está en una isla.
PLOUF!... PLOUF!

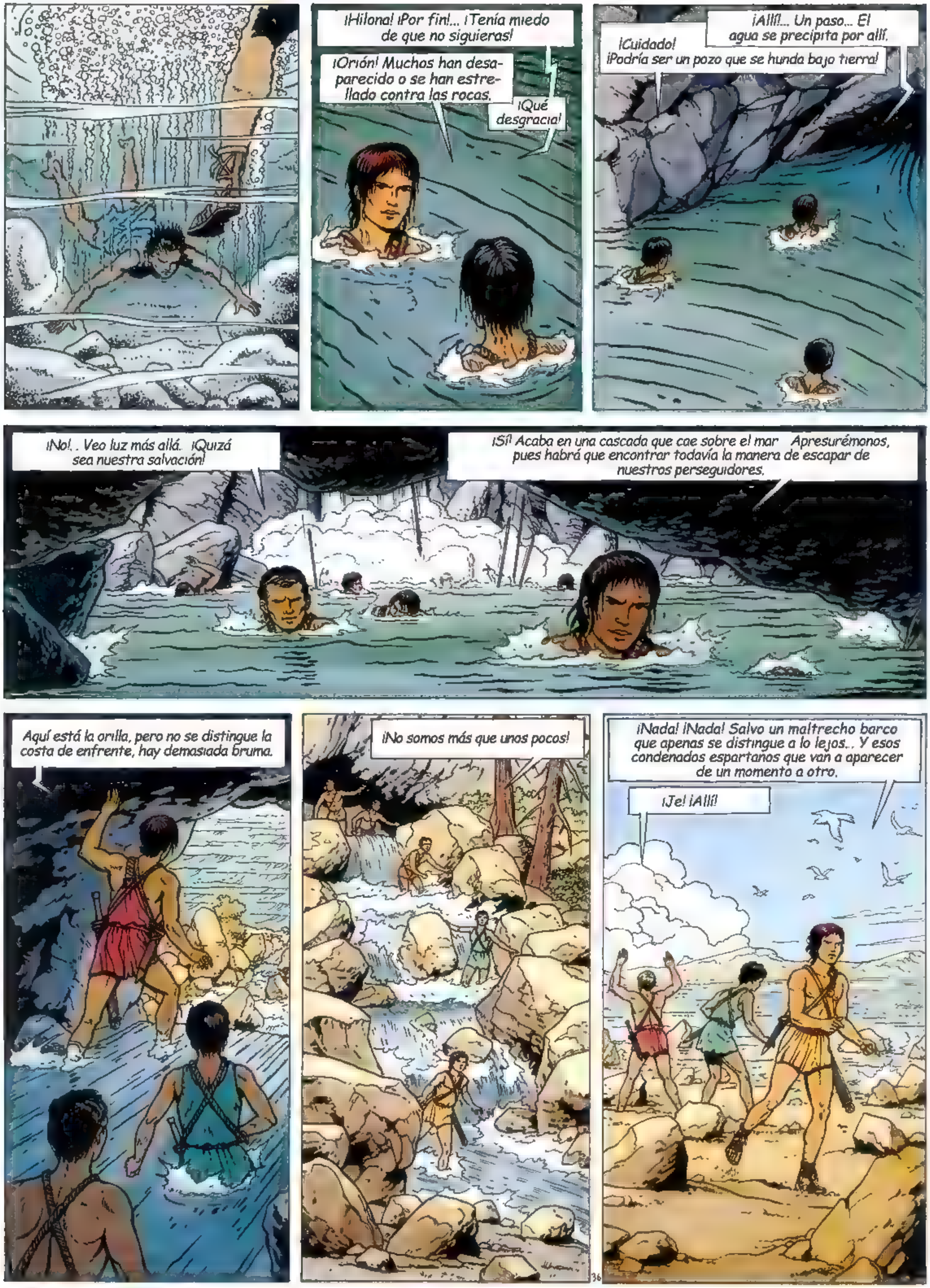
Por los dioses infernales, ¿quién es el idiota que ha hecho caer piedras al lago? ¡Ahora estarán alerta!
Ha sido Stravos, general.
Orión, me parece que los espartanos ya están aquí, en la otra orilla. Hemos oído ruidos sospechosos y seguramente no son de animales.
Ya voy.
Mira, allí, junto a la orilla, detrás de esas rocas.
¡EH! SOLDADOS DE ESPARTA, VOSOTROS QUE ESTÁIS TAN ORGULLOSOS DE VUESTRO VALOR, NO TENGÁIS LA HIPOCRESÍA DE ESCONDEROS. NO SERVIRÁ DE NADA PORQUE EL LAGO NOS PROTEGE. HA SIDO CONSAGRADO A LA DIOSA ARTEMISA, A LA QUE TODOS LOS GRIEGOS VENERAN. NO SE PERMITE NINGÚN COMBATE EN ESTE LUGAR, NI ALREDEDOR DE ESTA ISLA, AUNQUE UN TEMBLOR DE TIERRA LA HAYA DETERIORADO HACE TIEMPO.
¿CÓMO OSAS TRATARNOS DE COBARDES, CUANDO TÚ TE REFUGIAS EN ESTAS RUINAS CON LOS ILOTAS? ADEMÁS, ¿QUIÉN DICE QUE ESTAS AGUAS SON SAGRADAS? ¿EH?
Hace tiempo que esa magia se ha disipado.
!
?
PLUUF
MIRA LO QUE PASA CUANDO SE PROVOCA A ESTA DIVINIDAD. ÉSTA ACABA DE HACER, AL MOMENTO, UNA DEMOSTRACIÓN DE SU PODER. TEMEDLA TAMBIÉN VOSOTROS, QUE LE HABÉIS CONSTRUIDO UN GRAN TEMPLO EN VUESTRA CIUDAD.
PUES BIEN, SI ESTAS AGUAS SON DIVINAS, DAREMOS LA VUELTA Y ESPERAREMOS EL TIEMPO QUE HAGA FALTA PARA VEROS MORIR DE HAMBRE.. HASTA EL ÚLTIMO DE VOSOTROS.

SIN EMBARGO LA NOCHE TRANSCURRE SIN INCIDENTES.
Ya despunta el día.
¿Orión? ¿Orión? Despierta... Mira, los primeros rayos de sol rozan las copas de los árboles.
¡Oh!... ¡Sí, todo es tan tranquilo y tan bello! Pero tienes razón Hilona, como el peligro está muy cerca: arriba.
Que todos se levanten y coman un poco, porque hay que ahorrar provisiones. Luego, cada uno a su puesto.
Oh, poderosa diosa, a pesar del triste estado en donde estás, todo deteriorado y hecho pedazos, protégenos, sobre todo a Orión, al que amo por encima de todo.
Y POCO DESPUÉS
¡Prácticamente han rodeado la isla!
Salvo por esa orilla de ahí. Parecen dormir aún, así que voy a hacerles volver a la realidad.
¿UH-UH? ESPARTANOS, VAMOS A PROSEGUIR NUESTRO CAMINO POR EL CURSO DEL AGUA, QUE ESTÁ PROTEGIDO, IGUAL QUE ESTE LAGO, YA QUE FLUYE DEL MISMO MANANTIAL.
¿Qué dice este ahora?
VEN A EXPLICARNOS ESO MÁS CERCA: TU DISCURSO PARECE RIDÍCULO Y SIN SENTIDO.
¡Ten cuidado Orión, quizá sea una trampa!
Confía en mí.
Aquí estoy. Yo os respeto puesto que este templo y este lago son sagrados y porque cuando tocamos este agua, Artemisa nos inmuniza.
Quizás, pero tú estás sobre esta piedra y por lo tanto fuera de toda protección así que, rápido soldados, ¡MATADLE!

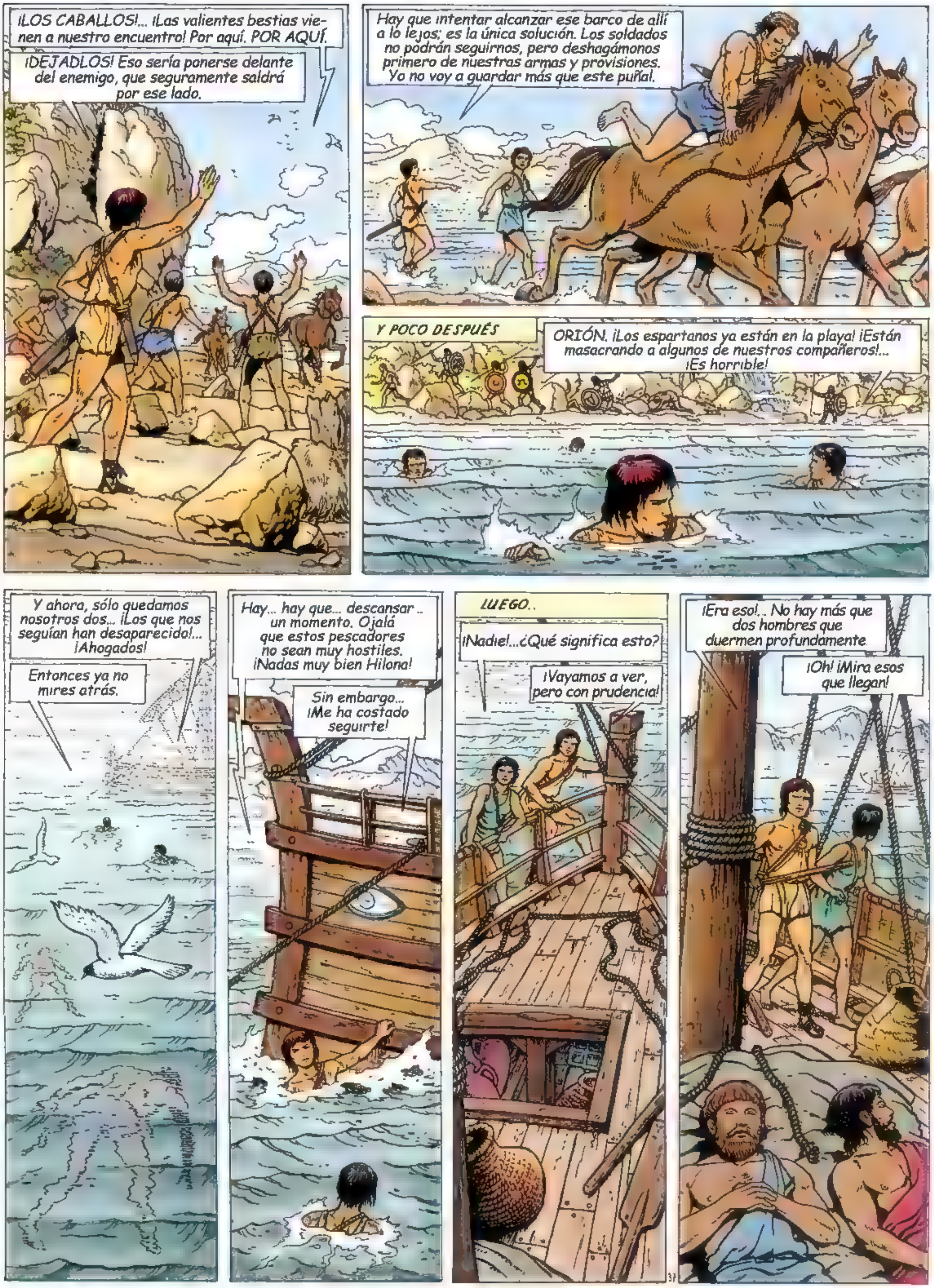

¡NO! Mi pie toca el agua.
¡Aaah! ¡Bajad vuestras armas!... Tú, vete antes de que la cólera supere mi buena fe! ¡LARGO!
Desgraciado ateniense, si alguna vez sales de esta artimaña, te destriparé con mis propias manos... y me alegraré.
Es hora de marcharse. ¡No creo que nos agredan en tanto en cuanto estemos en esta agua, pero ya verás como debamos abandonarla! Este riachuelo, debería desembocar al mar más lejos, así que lo fundamental es llegar allí antes que ellos ¡Con el favor de Artemisa!
Voy a ir en cabeza para encontrar un buen camino Ares, tú protegerás la retaguardia de nuestro grupo.
Ya lo has visto Orión, los soldados encargados de escoltarnos han deshecho de sus equipajes, y los demás del fondo, llevan el doble de peso
¡En efecto! Así podrán seguirnos mejor y atacarnos al menor desfallecimiento. Decididamente, el general es un perseguidor obstinado... ¡Qué horrible!... Pero la suerte está echada, vamos.

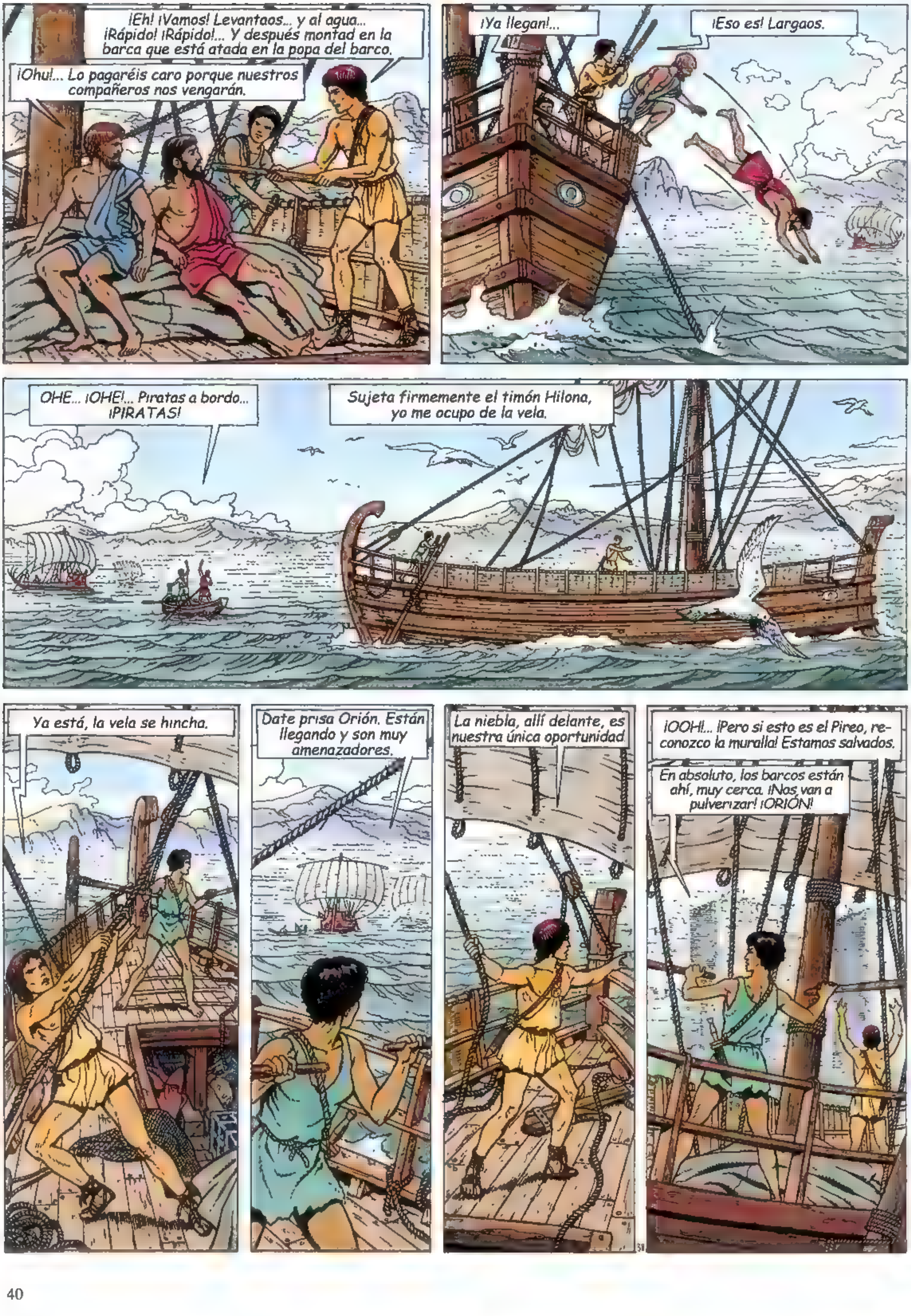
DE PRONTO...
BOUHOU-HOUWH
¿Qué es esto?
El peán: el canto de guerra. ¡Nos consideran como un ejército enemigo al que no darán cuartel!
¡Nosotros, un ejército! ¡Qué burla!
LUEGO LOS FUGITIVOS AVANZAN PENOSAMENTE, TROPEZANDO EN TODO MOMENTO CON LOS OBSTÁCULOS DEL LECHO DEL RIACHUELO, QUE SE CONVIERTE EN UN TORRENTE, MIENTRAS LOS ESPARTANOS LES ACOSAN DE CERCA
A MITAD DEL DÍA, ORIÓN HACE DETENER A SU GRUPO PARA COMER ALGO Y, SOBRE TODO, PARA QUE LOS MÁS CANSADOS PUEDAN MASAJEAR SUS PIERNAS, ENTUMECIDAS POR EL CONSTANTE REMOJO
¡Así no irán mucho más lejos!
Es cuestión de paciencia.
POR FIN, CONTINÚAN SIN DECIR PALABRA, LOS MÁS VALIENTES AYUDAN LO MEJOR QUE PUEDEN A LOS QUE MÁS SUFREN
PERO DE REPENTE
AAAAYYYY

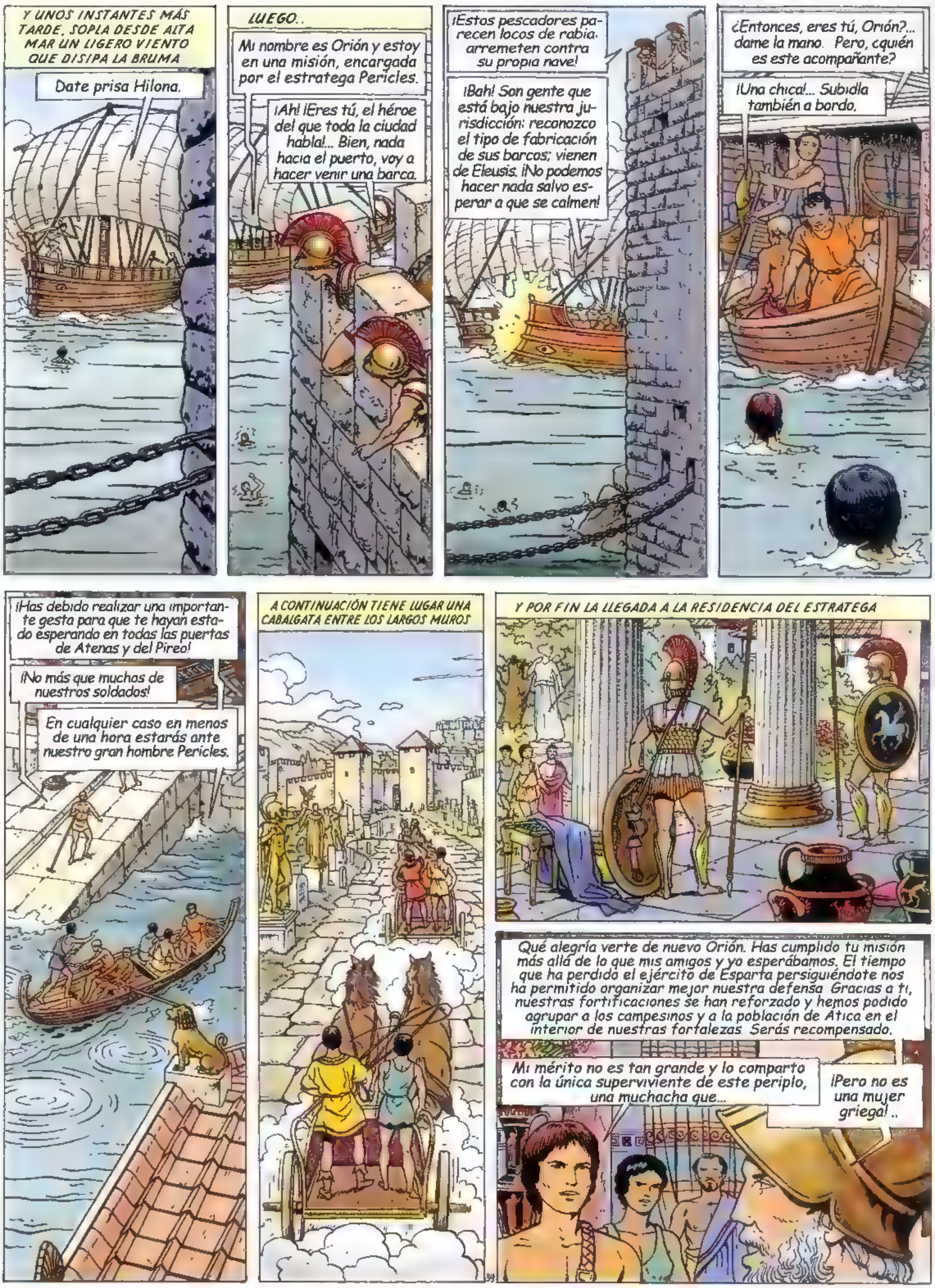
¡Eh! ¡La cascada se convierte en un torrente!
En vez de alarmarnos, aprovechémoslo. Cargados con sus corazas y sus armas, los espartanos no podrán seguirnos. ¡Dejémonos arrastrar!
¡VAMOS!
¿Y ahí? ¿Qué hay?
¡Una catarata! Es imposible seguir por el agua. Hay que zambullirse. Valor, los que no vengan serán sacrificados.
¡Pero está terriblemente alto!
No tenemos elección. Allá voy
¡SEGUIDME!...
¡Aah! ¡Qué masacre!...
¡Vamos! ¡Los espartanos se ponen nerviosos, mirad, están tirando sus lanzas!
¡RÁPIDO! ¡RÁPIDO!...
¡AAOUUHH!

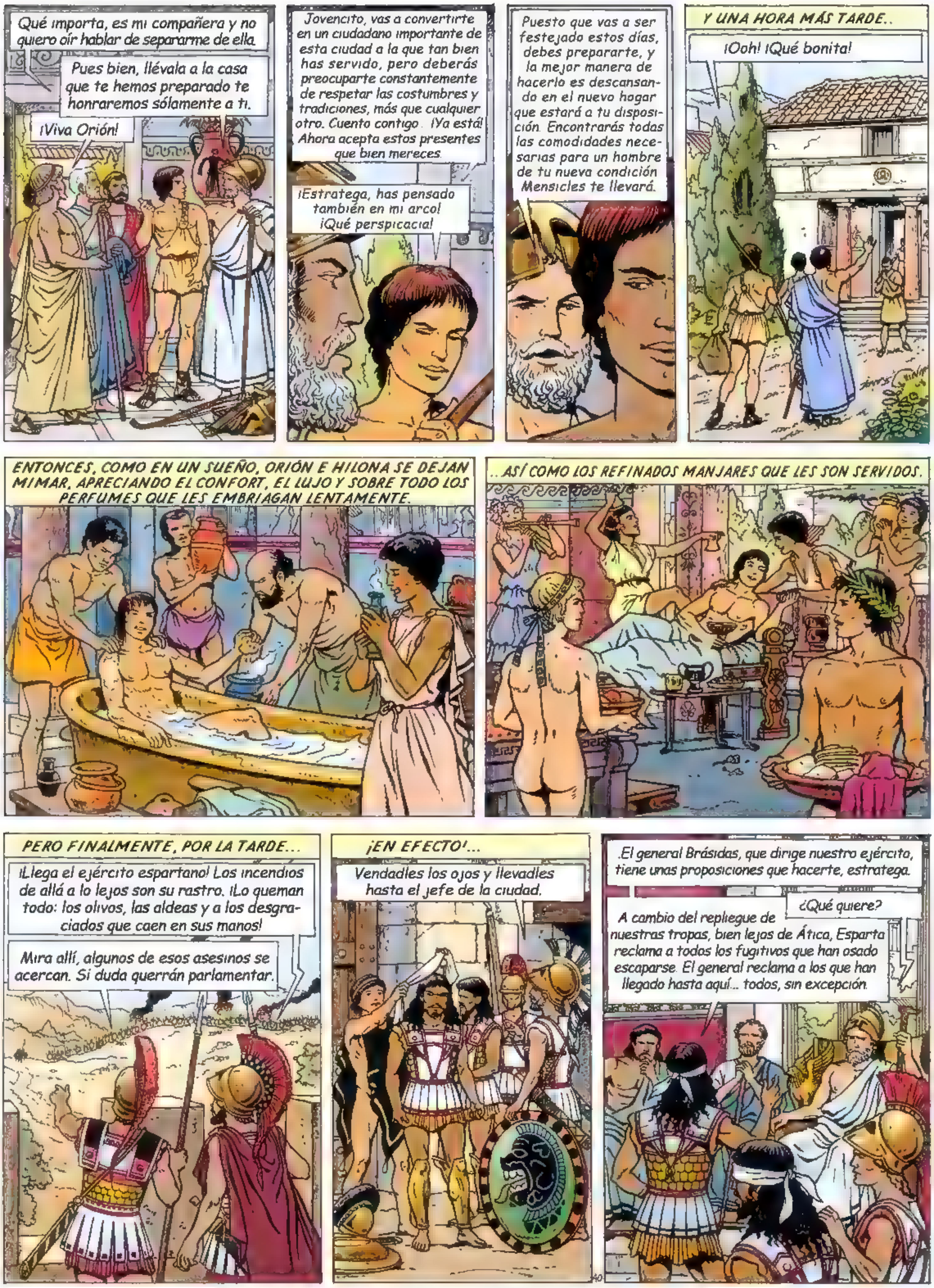


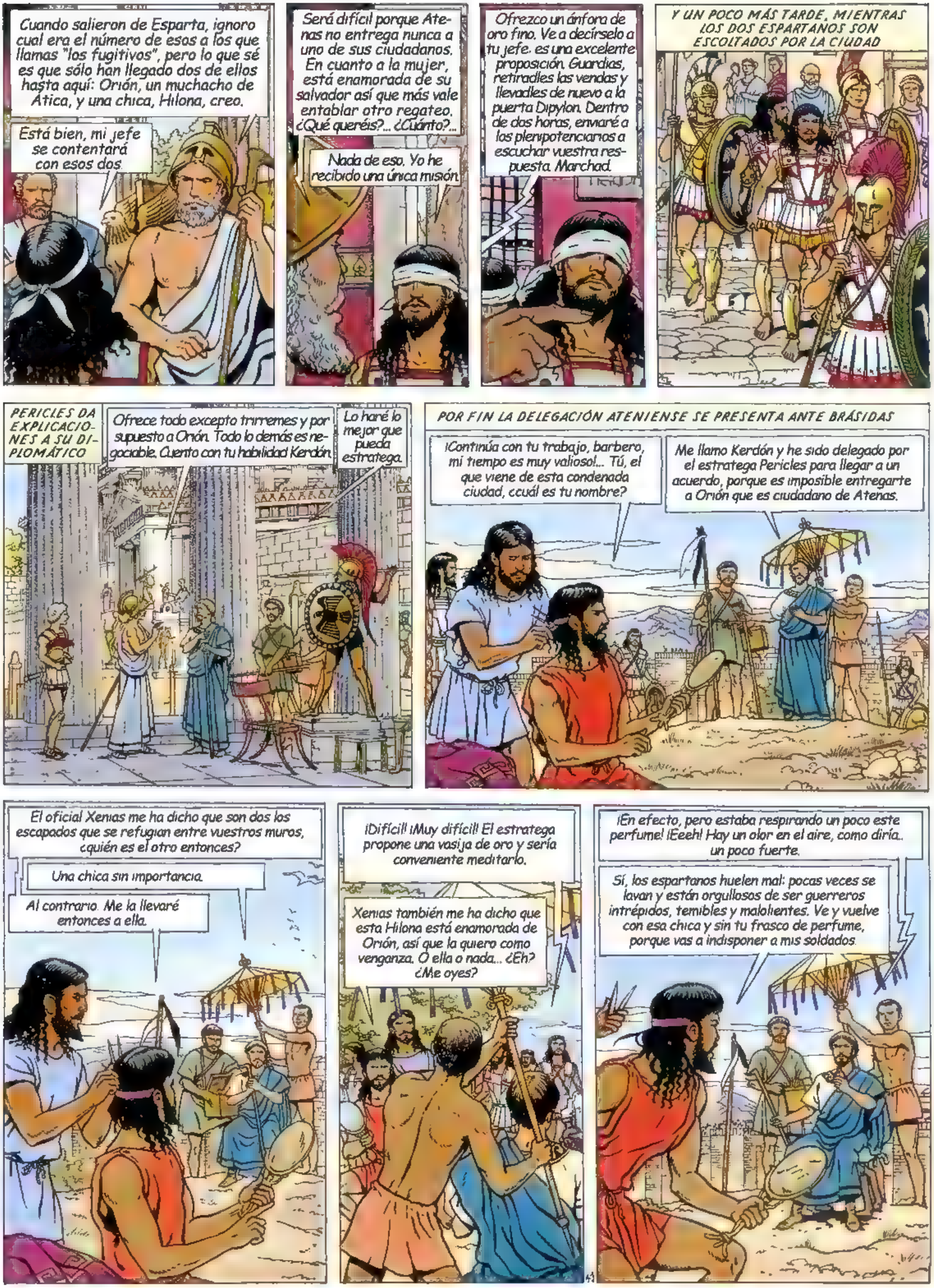
¡Hilona! ¡Por fin!... ¡Tenía miedo de que no siguieras!
¡Orión! Muchos han desaparecido o se han estrellado contra las rocas.
¡Qué desgracia!
¡Cuidado! ¡Podría ser un pozo que se hunda bajo tierra!
¡Allí!... Un paso... El agua se precipita por allí.
¡No!.. Veo luz más allá. ¡Quizá sea nuestra salvación!
¡Sí! Acaba en una cascada que cae sobre el mar. Apresurémonos, pues habrá que encontrar todavía la manera de escapar de nuestros perseguidores.
Aquí está la orilla, pero no se distingue la costa de enfrente, hay demasiada bruma.
¡No somos más que unos pocos!
¡Nada! ¡Nada! Salvo un maltrecho barco que apenas se distingue a lo lejos... Y esos condenados espartanos que van a aparecer de un momento a otro.
¡Je! ¡Allí!


¡LOS CABALLOS!... ¡Las valientes bestias vienen a nuestro encuentro! Por aquí. POR AQUÍ.
¡DEJADLOS! Eso sería ponerse delante del enemigo, que seguramente saldrá por ese lado.
Hay que intentar alcanzar ese barco de allí a lo lejos; es la única solución. Los soldados no podrán seguirnos, pero deshagámonos primero de nuestras armas y provisiones. Yo no voy a guardar más que este puñal.
Y POCO DESPUÉS
ORIÓN. ¡Los espartanos ya están en la playa! ¡Están masacrando a algunos de nuestros compañeros!... ¡Es horrible!
Y ahora, sólo quedamos nosotros dos... ¡Los que nos seguían han desaparecido!... ¡Ahogados!
Entonces ya no mires atrás.
Hay... hay que... descansar... un momento. Ojalá que estos pescadores no sean muy hostiles. ¡Nadas muy bien Hilona!
Sin embargo... ¡Me ha costado seguirte!
LUEGO...
¡Nadie!...¿Qué significa esto?
¡Vayamos a ver, pero con prudencia!
¡Era eso!... No hay más que dos hombres que duermen profundamente.
¡Oh! ¡Mira esos que llegan!

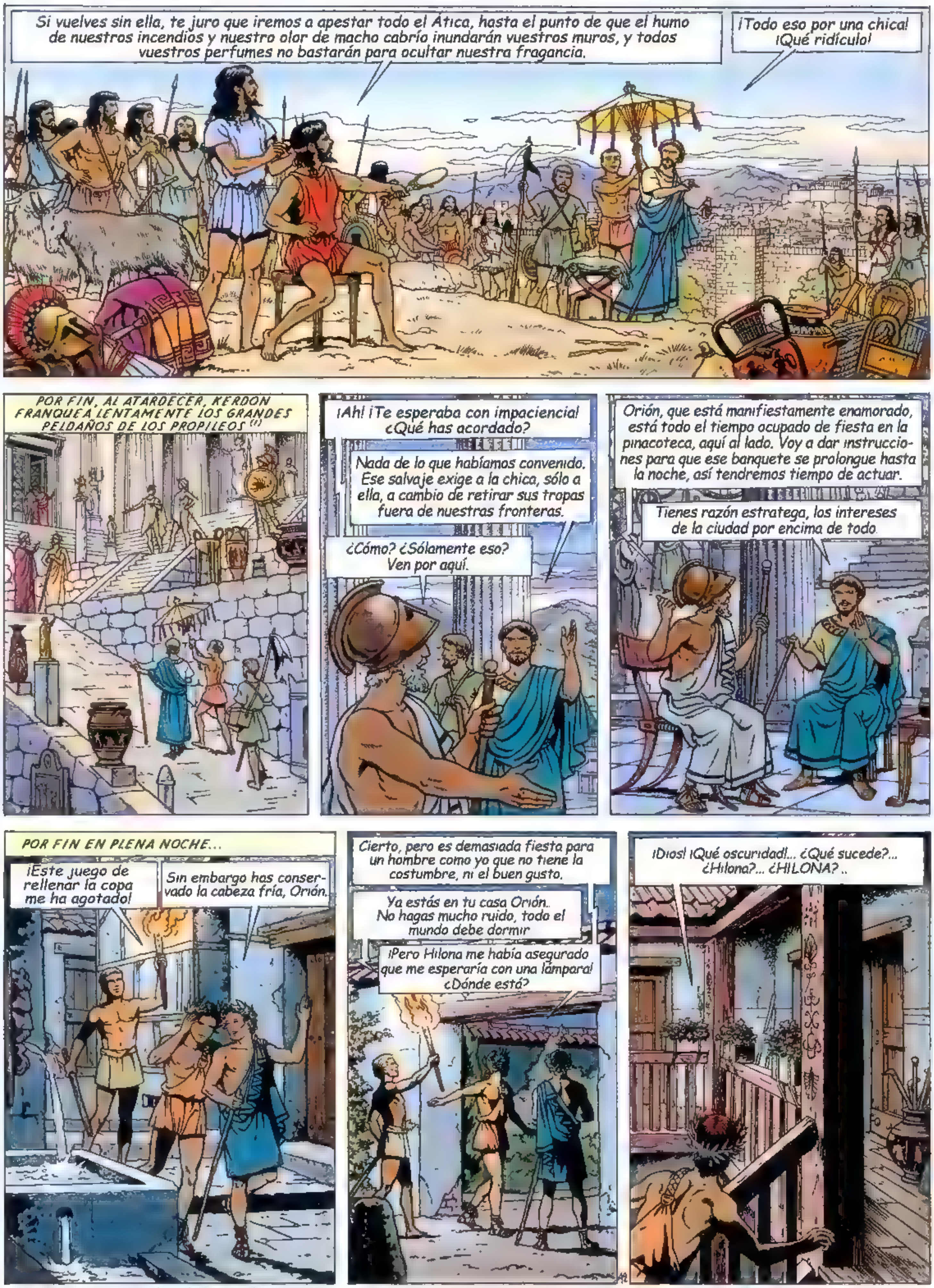

¡Eh! ¡Vamos! Levantaos... y al agua... ¡Rápido! ¡Rápido!... Y después montad en la barca que está atada en la popa del barco.
¡Ohu!... Lo pagaréis caro porque nuestros compañeros nos vengarán.
¡Ya llegan!...
¡Eso es! Largaos.
OHE... ¡OHE!... Piratas a bordo... ¡PIRATAS!
Sujeta firmemente el timón Hilona, yo me ocupo de la vela.
Ya está, la vela se hincha.
Date prisa Orión. Están llegando y son muy amenazadores.
La niebla, allí delante, es nuestra única oportunidad.
¡OOH!... ¡Pero si esto es el Pireo, reconozco la muralla! Estamos salvados.
En absoluto, los barcos están ahí, muy cerca. ¡Nos van a pulverizar! ¡ORIÓN!


Y UNOS INSTANTES MÁS TARDE, SOPLA DESDE ALTA MAR UN LIGERO VIENTO QUE DISIPA LA BRUMA
Date prisa Hilona.
LUEGO..
Mi nombre es Orión y estoy en una misión, encargada por el estratega Pericles.
¡Ah! ¡Eres tú, el héroe del que toda la ciudad habla!... Bien, nada hacia el puerto, voy a hacer venir una barca.
¡Estos pescadores parecen locos de rabia. arremeten contra su propia nave!
¡Bah! Son gente que está bajo nuestra jurisdicción: reconozco el tipo de fabricación de sus barcos; vienen de Eleusis. ¡No podemos hacer nada salvo esperar a que se calmen!
¿Entonces, eres tú, Orión?... dame la mano. Pero, ¿quién es este acompañante?
¡Una chica!... Subidla también a bordo.
¡Has debido realizar una importante gesta para que te hayan estado esperando en todas las puertas de Atenas y del Pireo!
¡No más que muchos de nuestros soldados!
En cualquier caso en menos de una hora estarás ante nuestro gran hombre Pericles.
A CONTINUACIÓN TIENE LUGAR UNA CABALGATA ENTRE LOS LARGOS MUROS
Y POR FIN LA LLEGADA A LA RESIDENCIA DEL ESTRATEGA
Qué alegría verte de nuevo Orión. Has cumplido tu misión más allá de lo que mis amigos y yo esperábamos. El tiempo que ha perdido el ejército de Esparta persiguiéndote nos ha permitido organizar mejor nuestra defensa. Gracias a ti, nuestras fortificaciones se han reforzado y hemos podido agrupar a los campesinos y a la población de Ática en el interior de nuestras fortalezas. Serás recompensado.
Mi mérito no es tan grande y lo comparto con la única superviviente de este periplo, una muchacha que...
¡Pero no es una mujer griega! ..

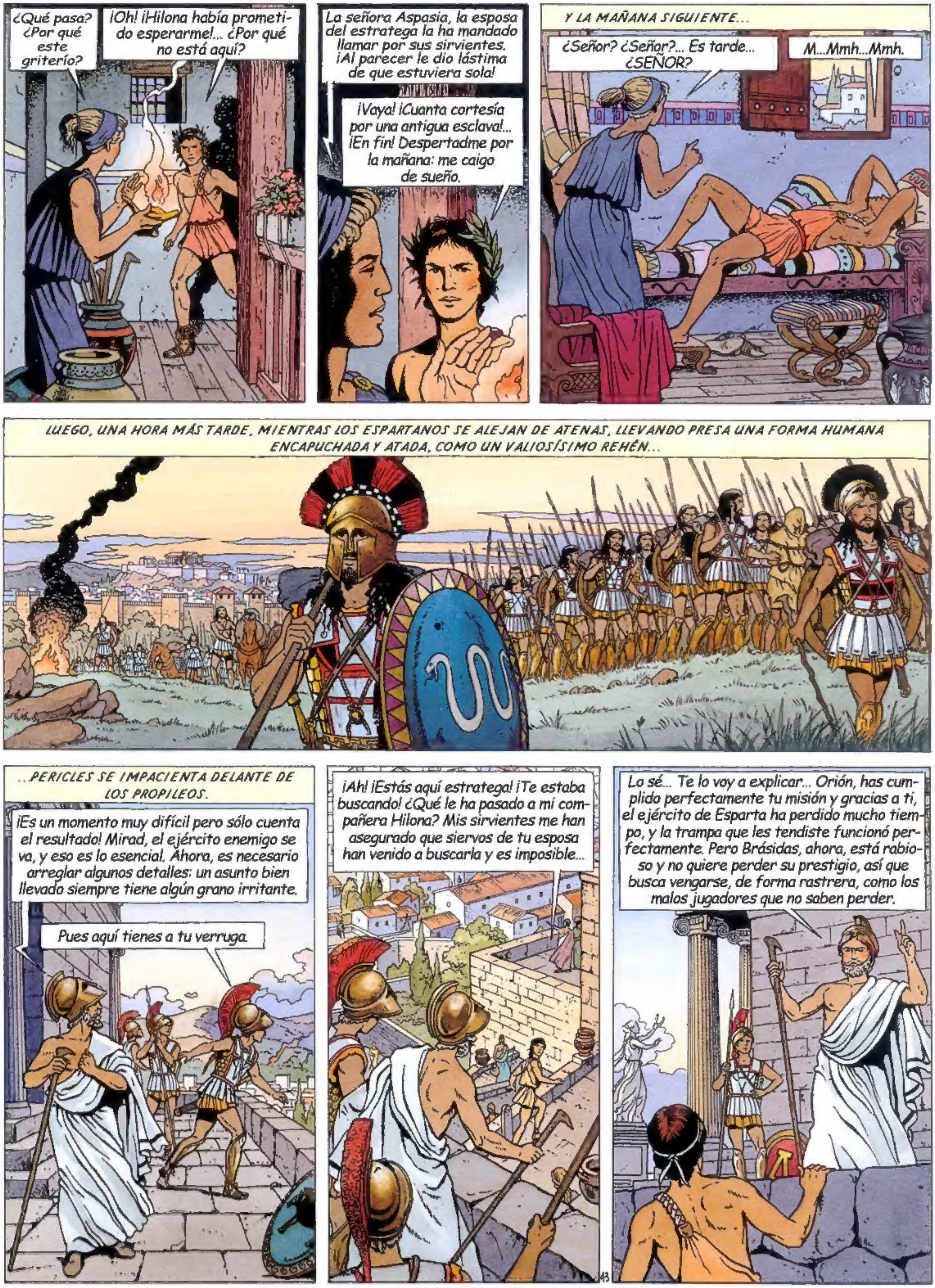

Qué importa, es mi compañera y no quiero oír hablar de separarme de ella.
Pues bien, llévala a la casa que te hemos preparado te honraremos sólamente a ti.
¡Viva Orión!
Jovencito, vas a convertirte en un ciudadano importante de esta ciudad a la que tan bien has servido, pero deberás preocuparte constantemente de respetar las costumbres y tradiciones, más que cualquier otro. Cuento contigo. ¡Ya está! Ahora acepta estos presentes que bien mereces.
¡Estratega, has pensado también en mi arco! ¡Qué perspicacia!
Puesto que vas a ser festejado estos días, debes prepararte, y la mejor manera de hacerlo es descansando en el nuevo hogar que estará a tu disposición. Encontrarás todas las comodidades necesarias para un hombre de tu nueva condición. Mensicles te llevará.
Y UNA HORA MÁS TARDE..
¡Ooh! ¡Qué bonita!
ENTONCES, COMO EN UN SUEÑO, ORIÓN E HILONA SE DEJAN MIMAR, APRECIANDO EL CONFORT, EL LUJO Y SOBRE TODO LOS PERFUMES QUE LES EMBRIAGAN LENTAMENTE.
..ASÍ COMO LOS REFINADOS MANJARES QUE LES SON SERVIDOS.
PERO FINALMENTE, POR LA TARDE...
¡Llega el ejército espartano! Los incendios de allá a lo lejos son su rastro. ¡Lo queman todo: los olivos, las aldeas y a los desgraciados que caen en sus manos!
Mira allí, algunos de esos asesinos se acercan. Si duda querrán parlamentar.
¡EN EFECTO!...
Vendadles los ojos y llevadles hasta el jefe de la ciudad.
El general Brásidas, que dirige nuestro ejército, tiene unas proposiciones que hacerte, estratega.
¿Qué quiere?
A cambio del repliegue de nuestras tropas, bien lejos de Ática, Esparta reclama a todos los fugitivos que han osado escaparse. El general reclama a los que han llegado hasta aquí... todos, sin excepción.

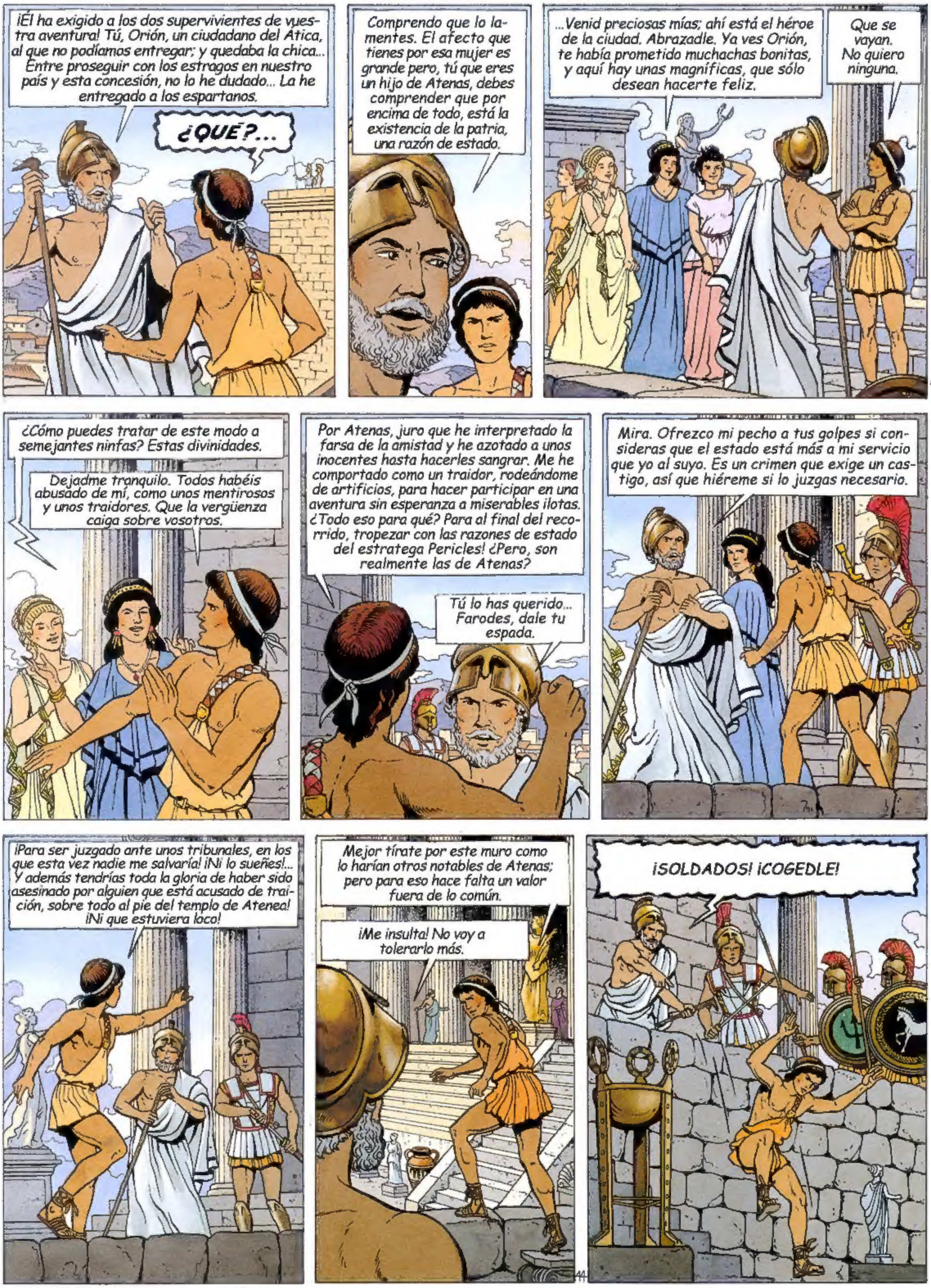


Cuando salieron de Esparta, ignoro cual era el número de esos a los que llamas "los fugitivos", pero lo que sé es que sólo han llegado dos de ellos hasta aquí: Orión, un muchacho de Ática, y una chica, Hilona, creo.
Está bien, mi jefe se contentará con esos dos.
Será difícil porque Atenas no entrega nunca a uno de sus ciudadanos. En cuanto a la mujer, está enamorada de su salvador así que más vale entablar otro regateo. ¿Qué queréis?... ¿Cuánto?...
Nada de eso. Yo he recibido una única misión.
Ofrezco un ánfora de oro fino. Ve a decírselo a tu jefe. es una excelente proposición. Guardias, retiradles las vendas y llevadles de nuevo a la puerta Dipylon. Dentro de dos horas, enviaré a los plenipotenciarios a escuchar vuestra respuesta. Marchad.
Y UN POCO MÁS TARDE, MIENTRAS LOS DOS ESPARTANOS SON ESCOLTADOS POR LA CIUDAD
PERICLES DA EXPLICACIONES A SU DIPLOMÁTICO
Ofrece todo excepto trirremes y por supuesto a Orión. Todo lo demás es negociable. Cuento con tu habilidad Kerdón.
Lo haré lo mejor que pueda estratega.
POR FIN LA DELEGACIÓN ATENIENSE SE PRESENTA ANTE BRÁSIDAS
¡Continúa con tu trabajo, barbero, mi tiempo es muy valioso!... Tú, el que viene de esta condenada ciudad, ¿cuál es tu nombre?
Me llamo Kerdón y he sido delegado por el estratega Pericles para llegar a un acuerdo, porque es imposible entregarte a Orión que es ciudadano de Atenas.
El oficial Xenias me ha dicho que son dos los escapados que se refugian entre vuestros muros, ¿quién es el otro entonces?
Una chica sin importancia.
Al contrario. Me la llevaré entonces a ella.
¡Difícil! ¡Muy difícil! El estratega propone una vasija de oro y sería conveniente meditarlo.
Xenias también me ha dicho que esta Hilona está enamorada de Orión, así que la quiero como venganza. O ella o nada... ¿Eh? ¿Me oyes?
¡En efecto, pero estaba respirando un poco este perfume! ¡Eeeh! Hay un olor en el aire, como diría... un poco fuerte.
Sí, los espartanos huelen mal: pocas veces se lavan y están orgullosos de ser guerreros intrépidos, temibles y malolientes. Ve y vuelve con esa chica y sin tu frasco de perfume, porque vas a indisponer a mis soldados.

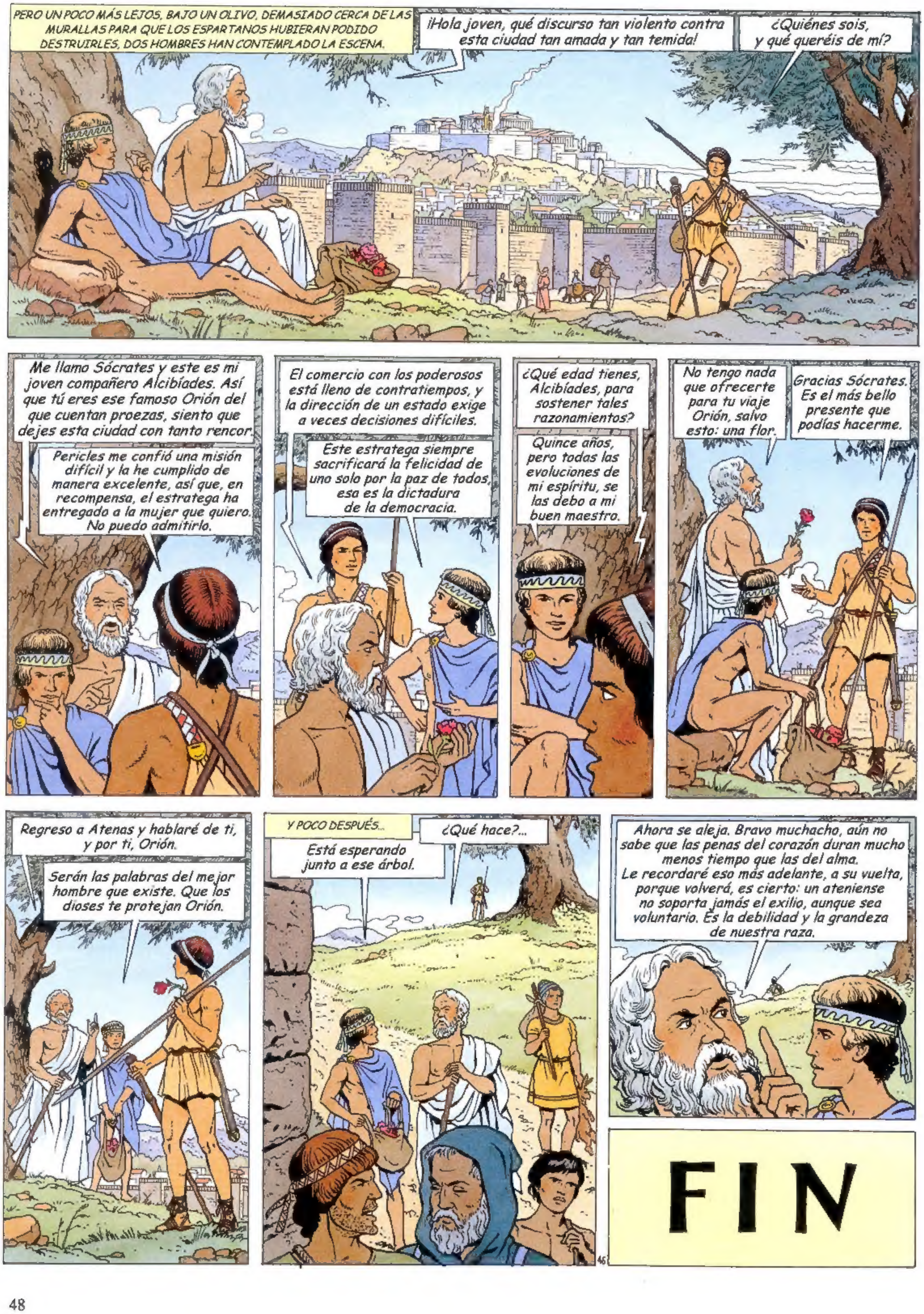


(1) Entrada monumental de la Acrópolis.


¿Qué pasa? ¿Por qué este griterío?
¡Oh! ¡Hilona había prometido esperarme!... ¿Por qué no está aquí?
La señora Aspasia, la esposa del estratega la ha mandado llamar por sus sirvientes. ¡Al parecer le dio lástima de que estuviera sola!
¡Vaya! ¡Cuanta cortesía por una antigua esclava!... ¡En fin! Despertadme por la mañana: me caigo de sueño.
Y LA MAÑANA SIGUIENTE...
¿Señor? ¿Señor?... Es tarde... ¿SEÑOR?
M...Mmh...Mmh.
LUEGO, UNA HORA MÁS TARDE, MIENTRAS LOS ESPARTANOS SE ALEJAN DE ATENAS, LLEVANDO PRESA UNA FORMA HUMANA ENCAPUCHADA Y ATADA, COMO UN VALIOSÍSIMO REHÉN...
...PERICLES SE IMPACIENTA DELANTE DE LOS PROPILEOS.
¡Es un momento muy difícil pero sólo cuenta el resultado! Mirad, el ejército enemigo se va, y eso es lo esencial. Ahora, es necesario arreglar algunos detalles: un asunto bien llevado siempre tiene algún grano irritante.
Pues aquí tienes a tu verruga.
¡Ah! ¡Estás aquí estratega! ¡Te estaba buscando! ¿Qué le ha pasado a mi compañera Hilona? Mis sirvientes me han asegurado que siervos de tu esposa han venido a buscarla y es imposible...
Lo sé... Te lo voy a explicar... Orión, has cumplido perfectamente tu misión y gracias a ti, el ejército de Esparta ha perdido mucho tiempo, y la trampa que les tendiste funcionó perfectamente. Pero Brásidas, ahora, está rabioso y no quiere perder su prestigio, así que busca vengarse, de forma rastrera, como los malos jugadores que no saben perder.


¡Él ha exigido a los dos supervivientes de vuestra aventura! Tú, Orión, un ciudadano del Ática, al que no podíamos entregar; y quedaba la chica... Entre proseguir con los estragos en nuestro país y esta concesión, no lo he dudado... La he entregado a los espartanos.
¿QUÉ?...
Comprendo que lo lamentes. El afecto que tienes por esa mujer es grande pero, tú que eres un hijo de Atenas, debes comprender que por encima de todo, está la existencia de la patria, una razón de estado.
...Venid preciosas mías; ahí está el héroe de la ciudad. Abrazadle. Ya ves Orión, te había prometido muchachas bonitas, y aquí hay unas magníficas, que sólo desean hacerte feliz.
Que se vayan. No quiero ninguna.
¿Cómo puedes tratar de este modo a semejantes ninfas? Estas divinidades.
Dejadme tranquilo. Todos habéis abusado de mí, como unos mentirosos y unos traidores. Que la vergüenza caiga sobre vosotros.
Por Atenas, juro que he interpretado la farsa de la amistad y he azotado a unos inocentes hasta hacerles sangrar. Me he comportado como un traidor, rodeándome de artificios, para hacer participar en una aventura sin esperanza a miserables ilotas. ¿Todo eso para qué? Para al final del recorrido, tropezar con las razones de estado del estratega Pericles! ¿Pero, son realmente las de Atenas?
Tú lo has querido... Farodes, dale tu espada.
Mira. Ofrezco mi pecho a tus golpes si consideras que el estado está más a mi servicio que yo al suyo. Es un crimen que exige un castigo, así que hiéreme si lo juzgas necesario.
¡Para ser juzgado ante unos tribunales, en los que esta vez nadie me salvaría! ¡Ni lo sueñes!... Y además tendrías toda la gloria de haber sido asesinado por alguien que está acusado de traición, sobre todo al pie del templo de Atenea! ¡Ni que estuviera loco!
Mejor tírate por este muro como lo harían otros notables de Atenas; pero para eso hace falta un valor fuera de lo común.
¡Me insulta! No voy a tolerarlo más.
¡SOLDADOS! ¡COGEDLE!

¡CUIDADO!... ¡SE ESCAPA!...
POK
¡No! Dejadle...No hagamos un mártir inmediatamente después de haberle hecho un héroe. El tiempo pondrá las cosas en su sitio y además... ¿quién dice que después de que se vaya, se le va a recordar mucho tiempo?
ENTONCES, MIENTRAS ORIÓN BAJA A TODA VELOCIDAD LAS PENDIENTES DE LA ACRÓPOLIS...
ASPASIA RECONFORTA A PERICLES.
Gracias querida, pero no seamos efusivos en público. Tu reputación ya está bastante vilipendiada aquí en Atenas, como para no forzar. Qué quieres, el poder es una soledad perpetua.
AL FIN, UN RATO DESPUÉS, CON ALGO DE EQUIPAJE, ORIÓN BAJA DE LA COLINA DE ESCAMBRÓN... HACIA LA PUERTA DEL PIREO...
...QUE FRANQUEA SIN OBSTÁCULOS ENTRE EL NUEVO IR Y VENIR DE VIAJEROS Y COMERCIANTES QUE SE SITÚAN NUEVAMENTE APENAS HA DESAPARECIDO EL ENEMIGO.
PERO A CIERTA DISTANCIA DE LAS MURALLAS...
¡ATENIENSES! OS HE SACRIFICADO MI HONOR Y AHORA MI LIBERTAD. ¡ME VOY CON EL CORAZÓN HERIDO, Y SÓLO VOLVERÉ CON LA CABEZA BIEN ALTA!... ¡ADIÓS!...


PERO UN POCO MÁS LEJOS, BAJO UN OLIVO, DEMASIADO CERCA DE LAS MURALLAS PARA QUE LOS ESPARTANOS HUBIERAN PODIDO DESTRUIRLES, DOS HOMBRES HAN CONTEMPLADO LA ESCENA.
¡Hola joven, qué discurso tan violento contra esta ciudad tan amada y tan temida!
¿Quiénes sois, y qué queréis de mí?
Me llamo Sócrates y este es mi joven compañero Alcibíades. Así que tú eres ese famoso Orión del que cuentan proezas, siento que dejes esta ciudad con tanto rencor.
Pericles me confió una misión difícil y la he cumplido de manera excelente, así que, en recompensa, el estratega ha entregado a la mujer que quiero. No puedo admitirlo.
El comercio con los poderosos está lleno de contratiempos, y la dirección de un estado exige a veces decisiones difíciles.
Este estratega siempre sacrificará la felicidad de uno solo por la paz de todos, esa es la dictadura de la democracia.
¿Qué edad tienes, Alcibíades, para sostener tales razonamientos?
Quince años, pero todas las evoluciones de mi espíritu, se las debo a mi buen maestro.
No tengo nada que ofrecerte para tu viaje Orión, salvo esto: una flor.
Gracias Sócrates. Es el más bello presente que podías hacerme.
Regreso a Atenas y hablaré de ti, y por ti, Orión.
Serán las palabras del mejor hombre que existe. Que los dioses te protejan Orión.
Y POCO DESPUÉS...
¿Qué hace?...
Está esperando junto a ese árbol.
Ahora se aleja. Bravo muchacho, aún no sabe que las penas del corazón duran mucho menos tiempo que las del alma.
Le recordaré eso más adelante, a su vuelta, porque volverá, es cierto: un ateniense no soporta jamás el exilio, aunque sea voluntario. Es la debilidad y la grandeza de nuestra raza.
FIN